

---

# FONTI

---

## ACTA DE FUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD DE S. FRANCISCO DE SALES, 18 DICIEMBRE DE 1859

*Jesús-Graciliano González\**

### **Introducción**

El día 18 de diciembre de 1859 tuvo lugar la reunión de fundación de la Sociedad de San Francisco de Sales. Don Bosco reunió en su despacho a 17 de sus ayudantes y con ellos dio origen oficial a la Congregación que desde hacía tiempo venía proyectando. En esta reunión fue elegido el primer Consejo directivo, y desde ese momento dio comienzo la andadura de la Sociedad. Los asistentes a la reunión tuvieron clara visión histórica de la trascendencia del hecho y determinaron que se levantara acta precisa con todo lo que allí había sucedido. El acta fue leída en público y todos la aprobaron. Es más, se determinó conservar el original y que para asegurar su autenticidad fuera firmada por don Bosco, recién designado Rector Mayor, y por don Alasonatti, nombrado primer Prefecto de la Sociedad. Creemos que es justo hacer la edición de esta acta, que se conserva en el Archivo Central Salesiano, en el año en que se cumple el 150 aniversario de la fundación de la Congregación.

### **1. Ambiente fundacional en el Oratorio en los años del 1855 al 1859**

Desde el año 1855, año en el que fue aprobada en Turín la ley contra las Órdenes religiosas, hasta 1865, en que hicieron su profesión perpetua los primeros salesianos, se vivió en el Oratorio un verdadero ambiente fundacional de grupos y asociaciones. Don Bosco estaba en un momento de plenitud vocacional y de iniciativa educacional, dedicado a obras de caridad y apostolado

\* Salesiano, membro dell'Istituto Storico Salesiano.

juvenil y popular. Sus actividades eran numerosas y pronto se dio cuenta de que para garantizar su funcionamiento y su continuidad, así como la unidad de orientación, de dirección y de métodos, necesitaba colaboradores. Nadie mejor que los mismos jóvenes que se educaban en su Oratorio, entre los que había bastantes con vocación sacerdotal y muy adictos a su persona.

De estos años data la conocida *Introducción a un Plan de Reglamento*, en la que don Bosco traza el ideal que quería ver plasmado en los nuevos sacerdotes que se proponía formar. Según él, el sacerdote debía ser padre, hermano y amigo de los jóvenes<sup>1</sup>. Era el tipo de sacerdote que él mismo practicaba y que nos ha dejado literariamente descrito en el coloquio que sigue al ejemplar episodio del encuentro con Bartolomé Garelli<sup>2</sup>.

Para ello, comenzó a dar vida a una serie de asociaciones o grupos, que debían ayudarle en la tarea de asistencia y educación de los chicos que acudía a sus oratorios: asociaciones de carácter religioso, de carácter caritativo o grupos comprometidos en actividades colectivas: compañías, *scola cantorum*, banda de música, grupos de teatro etc.

Desde muy pronto comenzó a funcionar en el Oratorio la Compañía de San Luis, que sirvió de modelo para la creación de las otras compañías, que se fueron creando en estos años. La peste que asoló la ciudad de Turín en 1854 dio a los socios de esta compañía ocasión de colaborar activamente en la asistencia de los apestados. Pasada la peste, se organizaron en los oratorios de San Francisco de Sales, San Luis y el Santo Ángel de la Guarda las conferencias juveniles de san Vicente de Paul, que realizaban obras de caridad y de asistencia a los jóvenes de los oratorios<sup>3</sup>.

En 1856 fue fundada la compañía de la Inmaculada, con la colaboración activa de algunos alumnos del Oratorio aspirantes al sacerdocio, entre otros: Domingo Savio, que fue un fervoroso animador; el dinámico clérigo Giuseppe Bongiovanni, que redactó el reglamento, y Giuseppe Rocchietti, que, a pesar de su maltrecha salud, estaba siempre dispuesto a colaborar el Oratorio. La compañía se orientaba especialmente a honrar a la Virgen, poniéndose bajo su patrocinio y entregándose enteramente a su servicio. Estaba inspirada en la que más tarde será definida «la espiritualidad juvenil salesiana», que

<sup>1</sup> Cf Pietro BRAIDO, *Don Bosco prete dei giovani nel secolo delle libertà*. Vol. I. Roma, LAS 2003, p. 337.

<sup>2</sup> Cf Juan BOSCO, *Memorias del Oratorio*. Madrid, CCS 2003, pp. 89-90. Edic. cuidada por José Manuel Prellezo.

<sup>3</sup> Cf Francesco MOTTO, *Le conferenze ammesse di S. Vincenzo de' Paoli negli oratori di don Bosco. Ruolo storico di una esperienza educativa*, en José Manuel PRELLEZO [ed.], *L'impegno di educare*. Roma, LAS 1991, pp. 472-476.

comporta algunos elementos distintivos fundamentales: observancia rigurosa a las normas de la casa; ayuda espiritual a los compañeros principalmente con el buen ejemplo, pero también con otras obras de caridad; la frecuencia de sacramentos; la alegría etc. Don Braido, hablando de esta compañía, señala, como principio seguro de ascesis práctica, la íntima unión entre la caridad y el binomio obediencia-castidad: «La caridad nos establece en la perfección, pero sólo con la obediencia y la castidad podemos adquirir este estado que tanto nos acerca a Dios»<sup>4</sup>. Las prácticas de piedad eran las comunes a todos los alumnos del Oratorio, sólo que los socios debían hacerlas con mayor perfección. Importante es también el hecho de que la cohesión del grupo se mantenía firme gracias al sometimiento de todo al juicio de los Superiores.

No cabe la menor duda de que se trataba de un embrión de asociación juvenil religiosa, con clara orientación hacia una Congregación de vida consagrada. De hecho, de entre sus socios surgirían los primeros salesianos<sup>5</sup>.

En 1857 el clérigo Giuseppe Bongiovanni instituía la compañía del SS. Sacramento, con un carácter esencialmente piadoso. De los mayores y más fervorosos socios de esta compañía nacerá más tarde el «pequeño clero», que se encargará de mantener el decoro y la solemnidad de las celebraciones litúrgicas.

Entre los artesanos del Oratorio nació en 1859 la compañía de San José, impulsada por el clérigo Giovanni Bonetti.

Estas compañías se convirtieron en un instrumento educativo valiosísimo en las manos de don Bosco, que se sirvió de sus dirigentes y de sus socios para llevar adelante la compleja obra que se estaba creando entorno a él.

<sup>4</sup> Cf P. BRAIDO, *Don Bosco prete dei giovani...*, vol. I. p. 318.

<sup>5</sup> Una de las actas más antiguas que se conserva, de junio de 1856, dice así «Noi, Bonetti Giovanni, Vaschetti Francesco, Savio Domenico, Marcellino Luigi, Durando Celestino, Momo Giuseppe, Bongioanni Giuseppe per assicurarci ed in vita ed in morte il Patrocinio di Maria e per dedicarci interamente al suo santo servizio nel giorno del mese di giugno muniti tutti coi S.S. Sacramenti e risoluti di professar verso Maria Vergine SSma. una costante divozione protestiamo davanti al nostro Direttore Spiritual e davanti all'altare di Lei di voler imitare per quanto lo permetteranno le nostre forze Luigi Comollo. Onde ci obblighiamo: 1. Di osservare rigorosamente le regole della casa. 2. Di edificar i compagni ammonendoli caritatevolmente ed eccitandoli al bene colle parole, ma molto più col buon esempio. 3.- Di occupar scrupolosamente il tempo...». ASC E 452. Al final del Reglamento aparecen los nombres de Rua Michele, Bongiovanni Giuseppe, Savio Domenico, Marcellino Luigi, Momo Giuseppe, Rocchietti Giuseppe, Bonetti Giovanni, Vaschetti Francesco, Durando Domenico. En las actas de sesiones posteriores aparecen otros nombres de socios: Cagliero Giovanni, Francesca Giovanni Battista, Savio Angelo, Reano Giuseppe, Turchi Giovanni. El primer presidente fue el clérigo Michele Rua.

## **2. Primeros pasos hacia la fundación de la Sociedad de San Francisco de Sales**

En el ambiente de caridad activa, de piedad sincera y de obediencia a las normas establecidas, que vivían estos grupos de sus más directos colaboradores, don Bosco se sentía cada vez más animado a llevar a cabo la idea, que venía acariciando desde hacía tiempo, de fundar una Sociedad que asegurara la continuación de las obras caritativas y educacionales del Oratorio. Las bases las tenía allí y el elemento humano fundamentalmente también. Era cuestión de comenzar a dar los primeros pasos.

La experiencia había demostrado a don Bosco que el personal voluntario no garantizaba la estabilidad, la continuidad y la homogeneidad de su obra. Se necesitaba una organización que proporcionara el personal necesario para mantener viva la idea y el espíritu original del Oratorio. Lo mejor era una congregación religiosa. Pero corrían malos tiempos para las congregaciones de este tipo. Las leyes promovidas en Turín por Cavour y Rattazzi habían suprimido muchas de las órdenes religiosas y confiscado sus bienes. De fundar alguna asociación, tenía que ser una que fuera permitida por las nuevas leyes. Parece ser que en una conversación con Urbano Rattazzi, el ministro que más había propugnado y defendido las leyes anticlericales, éste habría sugerido a don Bosco fundar una sociedad contra la cual el Estado no tuviera nada que objetar. Para ello era necesario que sus miembros conservaran sus derechos civiles, se sometieran a las leyes y pagaran como ciudadanos libres sus tributos al estado. Nadie podría hacer nada contra ella, porque se trataba de una asociación de ciudadanos libres que se unían y vivían juntos para una finalidad benéfica, como otros lo hacían para finalidades comerciales o de ayuda mutua. Si después estos socios en su fuero interno aceptaban también la autoridad del Papa o de los obispos, o se unían con votos privados, eso era cuestión suya, que no importaba para nada al Estado, siempre que respetaran sus leyes.

Con estas ideas bulléndole en su cabeza, don Bosco viajó a Roma en 1858. De este viaje, de sus andanzas por la ciudad tras la huellas de los primeros papas y de los mártires, de los cuales escribía en su *Storia Ecclesiastica*, de las visitas y contactos con personajes importantes del Estado y de la Curia papal, estamos bastante bien informados por la crónica del *Viaggio a Roma*, que don Rua, acompañante de don Bosco, nos ha dejado<sup>6</sup>, y a través de

<sup>6</sup> Cf ASC A 2230101.

las reseñas que encontramos en las MB y en otras biografías de don Bosco, así como en los estudios de Stella, Desramaut y Braido.

Sin embargo, según Braido, «Non è interamente accertabile tutto ciò che riguarda lo scopo principale che aveva indotto D. Bosco ad andare a Roma e cioè l'inizio del cammino che avrebbe portato alla fondazione della Società di S. Francesco di Sales. Congetture più che certezze si possono avanzare circa gli aspetti essenziali»<sup>7</sup>. Según estas conjeturas, que tomamos de Braido, Stella y Desramaut, parece bastante claro que don Bosco fue a Roma a conocer y a hacerse conocer. Era muy importante que en la Curia romana se dieran cuenta de las obras que estaba llevando a cabo: oratorios, escuelas, talleres, internado, publicaciones catequísticas y apologéticas, las *Lecturas Católicas*. El problema de la consolidación y continuidad de todas estas obras se solucionaría por sí mismo, si se llegaba a comprender su extraordinaria importancia.

Eran ya muchos en Turín, desde Mons. Frasoni al ministro Rattazzi, los que, conociendo el bien que Don Bosco estaba haciendo, se preguntaban sobre el futuro de los oratorios, cuya continuidad veían como algo necesario. Don Bosco, muy sensible al problema, esperaba que, tras dar a conocer sus obras y las dificultades que encontraba, surgiera espontáneamente también en Roma la pregunta sobre el futuro de las mismas y hasta que incluso fuera invitado a fundar una institución que asegurara su continuación.

Para Don Bosco era evidente la necesidad de hacer algo para garantizar la consolidación y continuidad de sus obras, pues había vivido las dificultades surgidas en los años precedentes, cuando había intentado conseguir la unidad de criterios, de fines, de acción, de métodos etc. entre sus colaboradores, que, aunque dotados de buena voluntad y celo apostólico, tenían una mentalidad y un estilo diferente al suyo, y que, por otra parte, ocupados como estaban en otras actividades y cargos, no disponían ni del tiempo ni de la estabilidad requeridos, cada vez más imperiosamente, por la creciente actividad de las obras. Por eso, desde hacía tiempo estaba pensando en una solución, pero quería oír la opinión de las altas jerarquías de la Iglesia sobre las diversas posibilidades que se le ofrecían: ¿una simple asociación de eclesiásticos y laicos? ¿una sociedad de miembros ligados al superior con una promesa o unos votos simples? ¿o una verdadera congregación religiosa de carácter diocesano o pontificio?. Incluso tenía, si no escrito <sup>8</sup>, sí diseñado ya en su mente, un esbozo de reglamento sobre una hipotética asociación religiosa.

<sup>7</sup> Cf P. BRAIDO, *Don Bosco prete dei giovani...*, vol. I, p. 389.

<sup>8</sup> Las fuentes no están de acuerdo en este punto, como se puede ver por la carta de don Bosco y por la historia del Oratorio escrita por don Bonetti, reproducidas en las notas que siguen a continuación.

Una vez en Roma y atendiendo a las observaciones que le hizo el cardenal Gaude, lo completó, lo redactó y lo sometió al examen del superior general de los rosminianos, padre Giovanni Battista Pagani<sup>9</sup>.

Es muy probable que don Bosco hablara de todo esto con Pío IX y le expusiera la conversación mantenida con el ministro Rattazzi. El Papa no descartó la idea, pero le aconsejó que los socios se ligaran entre sí con verdaderos votos religiosos<sup>10</sup>. Había otras asociaciones que iban más o menos por ese camino: los Hermanos de las Escuelas Cristianas, los Rosminianos, los Oblatos de María etc.

<sup>9</sup> Así consta en una carta del 4 de marzo de 1858 al «M.to R.do e Veneratissimo P. Generale, Ho bisogno che mi usi un tratto di bontà: che legga l'unito breve piano di congregazione religiosa, e che dopo mi faccia quelle osservazioni che meglio le sembreranno nel Signore. Io contava solo di parlare di tal divisamento a parole; ma il Cardinale Gaude mi consigliò di porlo per scritto. Perciò in questi giorni l'ho richiamato a memoria nel modo che ho potuto siccome è praticato nella casa dell'Oratorio. La ringrazio di tutta la carità che ci usa in questi giorni e mentre auguro copiose benedizioni dal cielo sopra di Lei e sopra tutta la congregazione alle parterne di Lei cure affidata mi professo con gratitudine e stima Di V. S. M.to R.da e Venerat.ma. Obbl.mo sevitore. Sac. Bosco Gio»: Giovanni BOSCO, *Epistolario*. Vol. I (1835-1863). Introduzione, testi critici e note a cura di Francesco Motto. Roma, LAS 1991, p. 339.

<sup>10</sup> En la *Storia dell'Oratorio* escrita por don Bonetti, uno de los implicados en todo el periodo de formación de la Congregación y, por tanto, concededor directo de muchos acontecimientos y bien informado de otros, publicada por entregas en el *Bollettino Salesiano*, del cual don Bonetti fue el primer director y lo era a la sazón, en el Cap. XII de julio de 1883 se cuenta el viaje de don Bosco y don Rua a Roma. Las noticias están tomadas de la Memoria inédita, completada con lo que el autor de la historia del Oratorio supo directamente de don Rua. Al hablar de la audiencia con el Santo Padre, se dice: «[...] fatto ricadere il discorso sugli Oratorii, ad un certo punto uscì spontaneamente in questa dimanda a D. Bosco: - Ma se voi veniste a morire che cosa ne sarebbe dell'opera vostra? - D. Bosco, che stava per entrare nel suo argomento principale, colse tosto la propizia occasione, e risposto che era appunto venuto a Roma per provvedere all'avvenire degli Oratorii, gli presentò la lettera commendatizia di Mons. Fransonì. Il Vicario di Gesù Cristo, letta la raccomandazione dell'intrepido esiliato, e conosciuta la intenzione di D. Bosco, se ne mostrò molto contento e disse: - Si vede che andiamo tutti e tre d'accordo. - Pio Nono esortò pertanto D. Bosco a redigere le regole della Pia Società secondo lo scopo, che ne aveva concepito, e gli diede in proposito degli importanti suggerimenti. Tra le altre cose gli disse: - Bisogna che voi stabiliate una Società, la quale non possa essere incagliata dal Governo, ma nel tempo stesso non dovette contentarvi di legarne i membri con semplici promesse, perché altrimenti non sareste mai sicuro dei vostri soggetti, né potreste fare lungo assegnamento sopra la loro volontà». Y más adelante: «- Illuminato dai consigli e confortato dalle parole del Vicario di Gesù Cristo, D. Bosco nei giorni che si fermò ancora in Roma, ritocò le regole della Pia Società di s. Francesco di Sales, già scritte l'anno innanzi, e che aveva portate con sé, ne tolse ed aggiunse più altre per renderne la sostanza più conforme ai sentimenti di Pio IX, il quale avutele poscia tra mano si degnò di leggerle attentamente, vi appose alcune osservazioni di proprio pugno, e le inviò all'Eminentissimo Cardinale Gaude. Questo insigne porporato, illustre figlio di s. Domenico e gloria del Piemonte, essendo stato l'anno innanzi a rivedere Cambiano sua patria presso Torino, era pure venuto a visitare il nostro Oratorio. Egli perciò conosceva già quest'opera, e D. Bosco era in ottima relazione con lui. Laonde prima di partire da Roma D. Bosco tenne con esso parecchie conferenze in proposito, e si andò d'accordo che le regole fossero praticate per qualche tempo, come si erano modificate, e in fine rimesse a Sua Eminenza, che le

## 2.1. *Los inmediatos antecedentes*

Vuelto a Turín, don Bosco comenzó a dar cuerpo a sus ideas, que no sólo eran ideas, sino hechos concretos realizados en los años precedentes. En efecto, desde hacía años venía orientado a algunos de sus mejores alumnos hacia el sacerdocio. Primero fueron Bellia y Reviglio, que llegaron a ser sacerdotes, aunque después se reintegraron en sus diócesis respectivas; más tarde otros fueron vistiendo el hábito talar en diversos momentos: el 2 de noviembre de 1851 lo hizo Giovanni Cagliero; el 22 de junio de 1852 Giovanni Battista Francesia; el 24 de septiembre de ese mismo año, Michele Rua y Giuseppe Rocchietti, y otros siguieron haciéndolo en años sucesivos. Con estos clérigos don Bosco se aseguraba la asistencia en los diversos ambientes de los oratorios.

El 5 de junio de 1852, según ha dejado escrito don Rua, don Bosco reunió a don Angelo Guanti, Giacomo Bellia, Giuseppe Buzzetti, Francesco Bosco, Giovanni Cagliero, Giovanni Battista Francesia, Germano Giovanni, Gianinati, Luigi Marchisio, Angelo Savio, Stefano Savio, Michele Rua y Giovanni Turchi, comprometiéndose todos a recitar por cuenta propia todos los domingos los siete gozos de María<sup>11</sup>. La edad iba, si se exceptúa don Angelo Guanti, que tenía 38 años, de los 20 años de Buzzetti a los 12 de Marchisio; Rua tenía 15, Cagliero y Francesia 14 y Angelo Savio 17. El 23 de marzo de

avrebbe presentate alla Santa Sede per l'approvazione. Sventuratamente il benemerito Cardinale Gaude in quel frattempo cessava di vivere. La morte di questo fido consigliere ed alto protettore di D. Bosco, avvenuta il 14 dicembre del 1860, fu causa che si differisse oltre l'occorrente la detta approvazione, della quale diremo a suo tempo»: BS, luglio 1883, p. 116.

<sup>11</sup> Así viene narrado este hecho en las MB: «D. Bosco prendevasi gran cura di preparare per quel giorno sospirato alcuni tra i più buoni e più fervorosi avvezzandoli a qualche pia usanza delle società religiose. Quindi a quando a quando continuava a tenere a questi soli qualche conferenza. Fra essi era il Diacono Guanti Gioachino che faceva scuola di lingua latina. Il 5 giugno 1852 D. Bosco li radunava e li esortava a scegliersi fra i compagni un monitore segreto, il quale caritatevolmente avvertisse colui che lo aveva scelto a questo uffizio dei difetti nei quali fosse caduto per guardarsene. Rua Michele per suo monitore segreto scelse Reviglio, e ci assicurava che gli avvisi dati dall'amico gli giovarono immensamente. Di questa conferenza abbiamo memoria in una cartolina scritta da Rua Michele in questi termini: D. Bosco, D. Guanti, Bellia, Buzzetti, Gianinati, Savio Angelo, Savio Stefano, Marchisio, Turchi, Rocchietti 1°, Francesia, Bosco Francesco, Cagliero, Germano, Rua. Si radunarono questi per la conferenza il sabato sera degli 5 giugno 1852. In questa conferenza si stabilì di dover dire ogni domenica le sette allegrezze di Maria SS. L'anno venturo si osserverà chi di questi avrà perseverato ad eseguire ciò che si è stabilito sino al sabato prefisso, cioè il primo sabato del mese di maggio. O Gesù e Maria, fate tutti santi coloro che sono scritti in questo piccolo foglio. Il motivo non palesato di queste preghiere era di poter dare vita alla Pia Società Salesiana. E furono perseveranti osservatori di ciò che aveva loro consigliato D. Bosco; persuasi che loro ne sarebbe venuto un gran bene». MB IV 428s. Cf ASC E 452.

1855 Michele Rua hacía privadamente los votos de pobreza, castidad y obediencia ante don Bosco. El 26 de enero de 1854 don Bosco propuso a Artiglia Giacomo, Cagliero Giovanni, Rua Michele y Rocchietti Giuseppe hacer un «ejercicio práctico de caridad», que en lenguaje del Oratorio venía a significar el empeño en la animación oratoriana. Este compromiso podía ser posteriormente confirmado con voto. «Desde ese día, escribe don Rua, fue puesto el nombre de salesianos a los que se propusieron y se propondrán dicho ejercicio»<sup>12</sup>. Del 14 al 23 de julio de 1856 Rua, Rocchietti, Bongiovanni Giuseppe, Pettiva e Momo acompañaron a don Bosco en una tanda de Ejercicios Espirituales en Sant Ignazio junto a Lanzo. En 1857 vistieron la sotana otros dos jóvenes muy allegados a don Bosco: Giovanni Bonetti y Celestino Durando.

Estos son algunos de los hechos con los que don Bosco fue preparando sabiamente el ambiente, para así poder plasmar más segura y fácilmente sus ideas de fundar una Sociedad religiosa.

## 2.2. *El momento decisivo: diciembre 1859*

El año 1859 fue un año muy importante para don Bosco. Durante él se sucedieron una serie de acontecimientos de diversa índole: publicación de la vida de Domingo Savio; una nueva edición de la *Storia d' Italia*, acogida con duras críticas por la prensa gubernativa y defendida por la prensa católica; y, sobre todo, la segunda guerra de la independencia italiana (26 abril 1859 - 12 julio 1859) en la que se enfrentaron los ejércitos franco-piamontés y el ejército del imperio austriaco, y que terminó con la unión de la Lombardía al Reino de Cerdeña, poniendo así las bases para la constitución del Reino de Italia. Don Bosco tenía prisa por estabilizar solidamente el grupo de sus colaboradores, para que no volvieran a suceder los acontecimientos de 1848. Desramaut sospecha que el acto de desobediencia de un grupo de músicos del oratorio<sup>13</sup> le hizo reflexionar sobre posibles actos de rebeldía ante los aconte-

<sup>12</sup> ASC A 4630102.

<sup>13</sup> En una carta de don Bosco, fechada el 3 de noviembre de 1859, al Barón Feliciano Ricci des Ferres, que le recomendaba al joven Francesco Rossi, se hace clara alusión a este hecho: «Questo povero ragazzo oltre ad altre cose fu compromesso insieme ad altri di questa casa che contro mia proibizione vollero andare a fare un pranzo fuori di questa in luogo da non tollerarsi. Li mandai a chiamare mentre pranzavano, feci ripetere la chiamata dopo il pranzo, perché dovevami troppo prendere gravi misure contro ad una ventina di giovani fuorviati. Quattro soltanto in fine si arressero e si umiliarono, gli altri si mostrarono assai più baldi. Dopo il pranzo andarono a girovagare per la città; la sera andarono a cenare nello stesso posto e vennero a casa a notte tarda mezzo ubbriachi, tra questi ultimi eravi il Rossi. Siccome li aveva più

cimientos políticos que se avecinaban. Por eso, comenzó a tener una serie de reuniones con sus colaboradores, algunos de lo cuales habían ya hecho voto de permanecer con don Bosco, otros una simple promesa. En estas reuniones les fue explicando y aclarando sobre lo que era una sociedad religiosa y la idea que él tenía de fundar una nueva. El día de la Inmaculada por la tarde anunció públicamente que al día siguiente, viernes 9 de diciembre, tendría una reunión especial en su habitación, después que los chicos se hubiera ido a descansar. Los que tenían que acudir entendieron perfectamente a qué se refería la invitación y presintieron la importancia de aquella reunión.

Efectivamente el 9 de diciembre se reunieron y, después de invocar la luz del Espíritu Santo y la asistencia de María Santísima y de hacer una breve alusión a lo dicho en las reuniones precedentes, don Bosco describió lo que era una congregación religiosa, su hermosura, el honor inmortal de quien se consagraba enteramente a Dios, la facilidad de salvar la propia alma, el cúmulo inestimable de méritos que se pueden adquirir con la obediencia, la doble corona que espera al religioso en el paraíso. Y anunció con visible conmoción que había llegado el momento de dar forma a aquella congregación, en la que llevaba pensando tanto tiempo. Les aclaró que esta congregación ya existía en cierto modo, pues la mayor parte de ellos ya pertenecían a ella con el espíritu, o mediante una promesa o un voto, y con la observancia de las reglas tradicionales, pero que todavía no se podía declarar obligatoria en conciencia. Añadió que serían inscritos a esta congregación solamente aquellos, que, tras madura reflexión, tuvieran intención de emitir, a su debido tiempo, los votos de castidad, pobreza y obediencia<sup>14</sup>.

Había llegado, pues, el momento de la decisión para todos aquellos que quisieran formar parte de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales. Todos tenían una semana para reflexionar y tratar el asunto con Dios. Don Bosco rogaba a aquellos que no quisieran adherirse a dicha Sociedad, que no acudieran más a las reuniones. Recordemos que, según narra don Lemoyne, en este tiempo de reflexión el clérigo Cagliero, que ya antes había decidido quedarse siempre con don Bosco, tras una inquieta y profunda reflexión,

volte minacciati, se mostravansi ostinati, di cacciarli dalla casa, così dovetti farlo col massimo mio rinascimento. Tuttavia in seguito alla sua lettera terrò qui il Rossi in casa per alcuni giorni e vedrò se mi riesce di collocarlo altrove come spero»: G. BOSCO, *Epistolario*. Vol. I..., p. 385. Cf Francis DESRAMAUT, *Don Bosco en son temps*. Torino, SEI 1996, p. 571s.

<sup>14</sup> Las noticias de estas reuniones están recogidas en las MB VI 327ss. Pero Desramaut que habla de ellas, añade «Il ne subsiste, sur cette proposition datée du 9 décembre par don Lemoyne, qu'une réaliton d'origine encore incertaine, en *Documenti*, VII, 35. Elle a été reprise en MB VI, 335-336». Cf F. DESRAMAUT, *Don Bosco en son temps...*, p. 600.

respondió a quien decía «don Bosco nos quiere hacer a todos frailes»: «Fraile o no fraile, es lo mismo. Yo estoy decidido, como lo he estado siempre, a no separarme nunca de don Bosco». Y escribió a don Bosco poniéndose enteramente a su disposición.<sup>15</sup> Probablemente la mayor parte de los otros hizo la misma reflexión. Anteriormente ya don Bosco se había encargado de mostrarles las ventajas que tenía la vida religiosa sobre la vida de los que preferían ejercer su sacerdocio en sus pueblos o cerca de sus familias<sup>16</sup>.

### 2.3. *Primera redacción de las Constituciones de la Sociedad de S. Francisco de Sales*

La reflexión de los colaboradores no partía de cero, ni de las solas palabras dirigidas a ellos en los meses precedentes a la reunión del 9 de diciembre. Don Bosco contaba ya con un claro proyecto de futuras constituciones plasmado en un texto. En él tenían todos los elementos para saber lo que en realidad don Bosco pretendía hacer. Según F. Motto, que ha estudiado críticamente el desarrollo de las Constituciones Salesianas<sup>17</sup>, el texto más antiguo que poseemos data de 1858, es decir, más de un año antes de la fecha que nos ocupa. Este texto es el punto de llegada de más de una década de experiencia educativa por parte de don Bosco y, a la vez, el texto base de las sucesivas redacciones, con añadiduras y correcciones, que vendrán. Está contenido en un manuscrito copiado por don Rua y corregido por don Bosco. Se trataba todavía de un mero proyecto, pues no tenía aún ninguna aprobación eclesiástica, pero recogía, sin lugar a dudas, las intenciones de don Bosco y en él estaban trazadas claramente las líneas de lo que sería la futura congregación por él ideada: el origen, la finalidad y la forma; los votos de obediencia, pobreza y castidad; el gobierno interno; la aceptación de socios. Los colaboradores conocían el texto y sabían por tanto hacia donde los quería llevar don Bosco.

<sup>15</sup> MB VI 335. Si se tiene en cuenta que en ese momento ya estaban hecha la primera redacción de las Constituciones y que don Bosco había explicado en reuniones anteriores lo que significaba ser religioso, parece extraña esta duda de Cagliero narrada por don Lemoyne, pero sin citar ninguna fuente. Los que sí parece normal es que durante esos días los componentes del grupo hablaran sobre la trascendencia del paso que iban a dar.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 330 ss.

<sup>17</sup> Cf Giovanni BOSCO, *Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales. 1858-1875. Testi critici a cura di Francesco Motto*. Roma, LAS 1982. Citado aquí como: F. MOTTO, *Costituzioni...*

#### 2.4. 18 de diciembre de 1859

Llegó el día señalado para la decisiva reunión del 18 de diciembre. En el acta de la reunión consta claramente quiénes asistieron (según las MB faltaron solamente dos, sin que se citen los nombres<sup>18</sup>) y lo que en ella se hizo. Se trataba de promover y conservar el espíritu de verdadera caridad que se requería en la obra de los oratorios a favor de la juventud abandonada y en peligro. Para ello decidieron constituirse en una Sociedad o Congregación, que teniendo en cuenta la mutua ayuda para la propia santificación, se propusiera promover la gloria de Dios y la salvación de las almas, especialmente de las más necesitadas de instrucción y educación. Constituida la Sociedad, se pasó a la elección de los miembros que la debían dirigir: el Superior Mayor, el Prefecto, el Director Espiritual, el Ecónomo y tres Consejeros. Terminada la elección, leída y aprobada por unanimidad el acta de la reunión, se dio por terminada la histórica sesión de fundación de la nueva Sociedad de San Francisco de Sales.

Los que no acudieron a la reunión quedaron en libertad de seguir su propia vocación. Las fuentes conocidas hasta ahora no nos dan a conocer los nombres de los dos que faltaron a la reunión, pero es de suponer que siguieran el ejemplo de aquellos que trabajaban en el Oratorio sin inscribirse en la Sociedad de S. Francisco de Sales y que, una vez terminados sus estudios, se reintegraron en sus diócesis de origen. Se conocen muchos que, salidos del Oratorio, se mantuvieron siempre amigos de don Bosco.

### 3. Los siguientes pasos (1860-1884)

Aunque la sociedad constituida tenía un carácter privado y carecía de aprobación eclesiástica, su fundación supuso un paso fundamental para lo que sería después la Congregación Salesiana. Por eso inició inmediatamente su marcha ascendente. En los años siguientes, comenzando por el día 2 de febrero de 1860 comenzó a reunirse el Capítulo de la Sociedad elegido en la reunión fundacional para admitir nuevos socios «a la práctica de las reglas de dicha sociedad», es decir a la prueba de la práctica del ejercicio de la caridad en el Oratorio. En las actas del Capítulo que publicamos en el apéndice llamamos los nombres de los primeros admitidos a esta práctica.

<sup>18</sup> MB VI 335.

El 11 de junio de 1860 26 socios de la Sociedad dirigían una carta a Mons. Luigi Fransoni, Arzobispo de Turín, que se hallaba desterrado en Lyon, en la que le enviaban las reglas de la nueva Sociedad y le pedían que las leyera, que corrigiera, cambiara, suprimiera o añadiera lo que el Señor le inspirara para mayor gloria de Dios. La carta la firmaban: los sacerdotes: don Bosco Giovanni, don Alasonatti Vittorio, don Savio Angelo; el diácono Rua Michele; los clérigos: Cagliero Giovanni, Bonetti Giovanni, Ghivarello Carlo, Francesia Gio. Battista, Pettiva Secondo, Bongiovanni Giuseppe, Ruffino Domenico, Durando Celestino, Anfossi Gio. Battista, Vaschetti Francesco, Rovetto Antonio, Cerruti Francesco, Lazzero Giuseppe, Provera Francesco, Chiapale Luigi, Garino Giovanni, Capra Pietro, Donato Edoardo, Momo Gabriele; el estudiante Albera Paolo; y los cuadjutores Rossi Giuseppe y Gaia Giuseppe. De los que asistieron a la reunión de fundación faltaba sólo Marcellino Luigi. Se añadieron Vaschetti, Garino, Capra, Donato, Momo, Albera, Rossi y Gaia.<sup>19</sup>

Mons. Fransoni contestó, tras haber leído las Constituciones, que se reservaba un tiempo para ponderar mejor su respuesta.

Las primeras profesiones de votos, privados porque todavía no había sido aprobada la Congregación ni las Reglas, tuvo lugar el día 14 de mayo de 1862. En ella emitieron los votos trienales los sacerdotes: don Alasonatti Vittorio, don Rua Michele, don Savio Angelo, don Rocchietti Giuseppe, don Cagliero Giovanni, don Francesia Giovanni Battista, don Ruffino Domenico; y los clérigos: Durando Celestino, Anfossi Giovanni, Boggero Giovanni, Bonetti Giovanni, Ghivarello Carlo, Cerruti Francesco, Lazzero Giuseppe, Provera Francesco, Chiapale Luigi.

En 1863 la nueva Sociedad comenzó a expandirse fuera de Turín abriendo una casa en Mirabello, de la diócesis de Casale Monferrato a unos cien kilómetros de Turín. Fue nombrado director don Miguel Rua, y como catequista el clérigo Bonetti Giovanni, por lo que fue necesario nombrar a dos nuevos miembros del Capítulo general, que suplieran a los que iban a Mirabello. Para ello se reunieron el día 15 de noviembre de dicho año todos los socios de la Sociedad que dieron la aprobación al candidato propuesto por don Bosco: el sacerdote don Ruffino Domenico, y eligieron por unanimidad a don Francesia Giovanni Battista como consejero general en sustitución de Bonetti Giovanni, nombrado catequista de Mirabello.

Mientras tanto en estos años fueron llegando cartas de recomendación de obispos que pedían la aprobación de la Pía sociedad Salesiana: la de Mons.

<sup>19</sup> El original se halla en el ASC A 1710525; Cf MB VI 631-633.

Modesto, Obispo de Acqui del 18 de diciembre de 1863; la de Mons. Clemente, Obispo de Cuneo del 23 de noviembre de 1863; la de Mons. G. Antonio, Obispo de Susa del 18 de enero de 1864; la de Mons. Gio. Tommaso, Obispo de Mondoví, del 10 de febrero de 1864; la de Mons. Luigi, Obispo de Casale del 11 de febrero de 1864<sup>20</sup>.

El 23 de julio de 1864 la Sagrada Congregación de Obispos y Religiosos emanaba el *Decretum Laudis*, o sea el decreto que acreditaba la existencia y el espíritu de la nueva Sociedad, pero se difería para más tarde la aprobación de las Constituciones. Se constituía a don Bosco Superior General de por vida, mientras se limitaba la duración de su sucesor a 12 años<sup>21</sup>. Aunque no se trataba todavía de la aprobación formal de la Congregación, sin embargo era el primer documento oficial que reconocía su existencia y daba fundadas esperanzas para el futuro.

Reconocido oficialmente como Superior General, don Bosco podía aceptar profesiones perpetuas en la nueva Congregación. La primera tuvo lugar el día 10 de noviembre de 1865 y fue la del Sacerdote Giovanni Battista Lemoyne, admitido directamente a los votos perpetuos. Le siguieron, cinco días más tarde, el 15 de noviembre, las de don Rua, don Cagliero, don Francesca, don Ghivarello, don Bonetti Giuseppe, don Bonetti Enrico, la del clérigo Racca Pietro y las de los coadjutores Gaia Giuseppe y Rossi Domenico, todos ellos ya profesos de votos temporales.

La aprobación oficial de la Sociedad de S. Francisco de Sales tuvo lugar en 1869. Recibió primero la aprobación «*tamquam Dioecesanam Congregationem*» del Obispo de Casale, Mons. Pietro Maria Ferrè, con un decreto del 13 de enero de 1868<sup>22</sup>. La aprobación pontificia se tuvo mediante un decreto de la «Secret. S. Congr. Episcoporum et Regularium» del día 1 de marzo de 1869, firmado por el cardenal Quaglia, Prefecto. El decreto aplazaba la aprobación de las Constituciones, pero concedía a don Bosco la facultad de admitir a las órdenes sagradas a los jóvenes que hubieran entrado como alumnos en una casa salesiana antes de haber cumplido 14 años<sup>23</sup>.

Finalmente el 13 de abril de 1874 llegó la esperada y definitiva aprobación de las Constituciones mediante un decreto de la «Secretaría de la Sagrada Congregación de los Obispos y Religiosos», firmado por el Cardenal Bizzarri, a la sazón Prefecto de dicha Congregación. En él se dice que su

<sup>20</sup> Cf MB VII 565, 887-890.

<sup>21</sup> *Ibid.*, 705-707. Cf MORRO, *Costituzioni...*, p. 231.

<sup>22</sup> Cf MB IX 65-66.

<sup>23</sup> El decreto con escritura autenticada por la curia arzobispal de Turín se encuentra en ASC D 4750309; Cf MB IX pp. 358-359; F. MORRO, *Costituzioni...*, pp. 239-240.

Santidad el Papa Pío IX en la audiencia concedida al Secretario de la Sagrada Congregación de Obispos y Religiosos [...] «*approbavit et confirmavit, prout praesentis Decreti tenore, approbat atque confirmat*» las Constituciones, tal como están contenidas en el ejemplar que se conserva en el Archivo de la Congregación de Obispos y Religiosos<sup>24</sup>. En las largas negociaciones con las jerarquías eclesiásticas el proyecto primero de don Bosco había sufrido muchos recortes y al final salió distinto de lo que él hubiera deseado «Mi intención era hacer una cosa bastante diversa de lo que es, pero me obligaron a hacer así y así sea»<sup>25</sup>. Pero se dio por satisfecho «El Señor se ha servido de nosotros para proponer un nuevo modelo de voto de pobreza, según las necesidades de los tiempos. Todo sea a gloria de Dios, porque es Él quien lo ha hecho todo»<sup>26</sup>.

En 1877 tuvo lugar el primer Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales y la Congregación siguió su andadura normal. La aprobación de las Constituciones fue el gran punto de partida de la extensión de la Congregación en Italia y fuera de Italia. En Italia los salesianos se extendieron, además de por Piamonte y Liguria, donde ya existían, por otras varias regiones: Lazio, Toscana, Sicilia, Emilia Romagna (Parma); Trento, que entonces estaba todavía bajo el poder de Austria. Fuera de Italia: en 1875 partió hacia Argentina la primera expedición misionera, a la que siguieron otras muchas: 12 en tiempo de don Bosco y 139 hasta hoy. En América en tiempos de don Bosco los salesianos comenzaron su actividad en Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y Ecuador. En 1875 se abrió también la primera casa en Francia (Niza) a la que siguieron pronto otras. En 1881 los salesianos fundaron la casa de Utrera, la primera en España, y todavía en vida de don Bosco la de Sarriá en Barcelona. En 1886 los salesianos abrieron una casa en Inglaterra, en Londres<sup>27</sup>. Y después de la muerte de don Bosco la Congregación se fue haciendo cada vez más internacional, estando hoy prácticamente extendida por todo el mundo.

El 9 de mayo de 1876 con un breve del Papa Pío IX se reconocía la *Unión de los Cooperadores Salesianos*, que venían a ser una especie de *Salesianos externos*, que, en cierto modo, sustituirían el primer proyecto de don

<sup>24</sup> El decreto se encuentra en el ASC: D 4750604; Cf MB X 802. F. MOTTO, *Costituzioni...*, p. 253.

<sup>25</sup> MB XIV 46.

<sup>26</sup> MB IX 502.

<sup>27</sup> Según las estadísticas, a finales de 1887, es decir, prácticamente a la muerte de don Bosco, los salesianos profesos eran 715, los novicios 257 y las casas eran 53. Cf Morand WIRTH, *Da don Bosco ai nostri giorni*. Roma, LAS 2000, pp. 529-530.

Bosco de admitir en la Congregación miembros externos, proyecto que no fue aprobado por la Santa Sede. Las *Hijas de María Auxiliadora* habían sido fundadas en 1872<sup>28</sup>.

Quedaba sólo por obtener el privilegio de la exención, como lo tenían las principales Congregaciones religiosas de entonces. Tardó 10 años en llegar. Con un decreto del 28 de junio de 1884, firmado por el entonces Prefecto de la Sagrada Congregación de Obispos y Religiosos, Cardenal Ferrieri. A don Bosco se le concedían «omnia et singula Indulta, Privilegia, Exemptiones et Facultates Congregationi SS. Redemptoris concessa»<sup>29</sup>.

Mientras tanto la Congregación había comenzado también a organizarse en inspectorías y a reunirse en Capítulos Generales, primero con ritmo de tres años y después cada seis años. El primero tuvo lugar en el año 1877, el 26, último hasta ahora, en el 2008.

## 4. El acta de Fundación

### 4.1. *El contenido*

Examinando con detención el acta podemos distinguir en ella varias partes:

1.- La minuciosa y detallada señalización del momento de la reunión: vienen indicados con precisión: el año (1859), el día (18), el mes (Diciembre), el lugar genérico (el Oratorio), el lugar específico (cuarto de Don Bosco), y la hora (las 9 de la tarde). Si se compara esta precisión con el descuido de algunas de las otras actas del manuscrito, que vienen transcritas en el apéndice, se puede fácilmente deducir que todos los asistentes eran conscientes de la trascendencia del acto. Así lo harán ver también al final de la sesión, cuando piden que se conserve el acta original de la reunión.

2.- La lista de los asistentes con su nombre y apellido. La lista se presenta siguiendo el orden de dignidad eclesial: sacerdotes (2), diácono (1), subdiácono (1), clérigos (13), estudiante (1). En la presentación de los clérigos no se sigue ni el orden alfabético, ni el de edad.

3.- Sigue la declaración de la intención de los reunidos: promover y conservar el espíritu de caridad que se requiere en la obra de los Oratorios en

<sup>28</sup> Cf el Acta de fundación del Ist. de las FMA en Piera CAVAGLIÀ - Anna COSTA (a cura di), *Orme di vita, tracce di futuro. Fonti e testimonianze sulla prima comunità delle Figlie di Maria Ausiliatrice (1870-1881)*. Roma, LAS 1996, pp. 38-41.

<sup>29</sup> El Decretum viene reproducido en MB XVII 721.

favor de la juventud abandonada y en peligro. Todos los componentes del grupo habían practicado ya esta obra de caridad ayudando a Don Bosco en el Oratorio, ahora se trata de comprometerse a seguir trabajando unidos para mejor promover y conservar lo que ya se estaba haciendo. Se cumplía así lo que don Bosco venía pretendiendo y preparando desde hacía tanto tiempo, es decir, contar con colaboradores fijos y fieles a sus persona y a su espíritu.

4.- Viene señalado, aunque muy genéricamente, el fin de la Sociedad que en ese momento se está constituyendo: la propia santificación y el promover la gloria de Dios y la salvación de almas. Se trata de un breve resumen de lo que se establecía en el esbozo de constituciones sobre el fin de la Congregación «*Lo scopo di questa congregazione si è di riunire insieme i suoi membri... a fine di perfezionare se medesimi* (1) [...] *i congregati cominceranno a perfezionare se stessi colla pratica delle [...] virtù [...] di poi si adopereranno a beneficio del prossimo* (2) [...] *Il primo esercizio di carità sarà di raccogliere giovani poveri e abbandonati [...] siccome si pratica [...] nell'oratorio di S. Francesco di Sales, di S. Luigi e in quello del Santo Angelo Custode*»(3)<sup>30</sup>. Es de notar la formulación del fin de la naciente Congregación: la mutua ayuda para la santificación propia, la promoción de la gloria de Dios, la salvación de las almas; y el aspecto educativo de su actividad. Esto se concentraría más tarde en el lema «Da mihi animas cetera tolle», pero la primera formulación tiene un tono un poco diferente: la mayor gloria de Dio y la salvación de las almas, comenzando por la propia, y el ejercicio de la caridad en la instrucción y educación de los jóvenes más necesitados de ella.

5.- Se pasa después a la elección de los miembros de la dirección. En este aspecto se dan algunas correcciones al modo establecido por el primer esbozo escrito de constitución. En el capítulo sobre el gobierno de dicho esbozo se lee: «La Congregazione sarà governata da un capitolo composto di un rettore, prefetto, economo, direttore spirituale o catechista, e *due* consiglieri», pero una de las correcciones hecha por el mismo don Bosco ya señala el número de *tres* consejeros<sup>31</sup>. Según esta corrección fueron elegidos tres consejeros. En las sucesivas fases de redacción de las Constituciones la corrección de don Bosco fue aceptada y aparecen ya tres consejeros.

En esa primera redacción de las Constituciones no existe una norma precisa sobre el modo de elección del Superior Mayor, sólo se fijaban las condiciones que debería tener el elegido; entre ellas una se refería a la edad fijada

<sup>30</sup> Cf F. MOTTO, *Costituzioni...*, p. 72ss.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 120ss.

como mínimo en 35 años, y esta condición sólo se cumplía en don Bosco que tenía 44 años y en don Alasonatti que tenía 47; y que llevara, al menos, seis años en la congregación, condición que, lógicamente, no concurría en el momento de la fundación en ninguno de sus miembros. Por eso todos pidieron a don Bosco que aceptara ese cargo «siccome del tutto a Lui conveniente».

Las normas cambiarán en futuras redacciones, sea respecto a la edad, sea respecto a los años de vida en la congregación: 30 y 8 respectivamente en la redacción de 1864; 35 y 10 en las redacciones siguientes hasta 1875. Nada se decía tampoco en las constituciones de 1858 sobre la manera de elegir a los otros miembros del consejo, por lo que la manera en que se hizo fue en parte propuesta por don Bosco, que puso como condición para su aceptación como Superior Mayor la de reservarse la facultad de elegir directamente al Prefecto<sup>32</sup>.

La manera de elegir a los otros miembros fue decidida allí mismo «Si pensò quindi al modo di elezione per gli altri Socii che concorrono alla Direzione, e si convenne di adottare la votazione a suffragi segreti per più breve via a costituirne il consiglio». Hasta la redacción latina de 1873 no se codificó la forma de elección de los miembros del consejo, muy parecida a la empleada en la primera elección: «Praefectus et spiritualis Director creantur a Rectore. Oeconomus vero et tres consilarii suffragiis eligentur a socis...». Se añadirá que los socios electores deben ser de votos perpetuos, condición que en esta primera votación no podía darse<sup>33</sup>.

6.- Lectura y aprobación de lo hecho y acuerdo unánime de que se conserve el acta original de esta sesión fundacional de la Sociedad de San Francisco de Sales.

#### 4.2. *Los primeros socios*

Ateniéndonos al acta de fundación, los primeros socios fueron en total 18, comprendido don Bosco. Reseñamos sus nombres comenzamos por don Bosco y siguiendo en orden alfabético los demás con una breve nota sobre su vida<sup>34</sup>.

<sup>32</sup> Don Desramaut sospecha que la condición de don Bosco pudo ser debida para prevenir cualquier eventualidad de que los jóvenes miembros no eligieran por unanimidad a don Alasonatti para el cargo de Prefecto. Cf F. DESRAMAUT, *Don Bosco en son temps...*, p. 573.

<sup>33</sup> Cf F. MOTTO, *Costituzioni...*, p. 143.

<sup>34</sup> Los datos biográficos están tomados de diversas fuentes: *Memorias Biográficas, Dizionario biografico dei salesiani*. Torino, Ufficio Stampa Salesiano 1969; Pietro STELLA, *Don Bosco nella storia economica e sociale (1815-1870)*. Roma, LAS 1980, p. 528ss.

**1. Bosco Giovanni.** 44 años. Nació el 16 de agosto de 1815. Fue ordenado sacerdote el 5 de junio de 1841. Fundador del Oratorio de San Francisco de Sales. Superior Mayor de la Congregación desde el 18 de diciembre de 1859 hasta su muerte, acaecida en día 31 de enero de 1888. Para los datos de su vida y de su obra nos remitimos a las numerosas biografías escritas sobre él.

**2. Alasonatti Vittorio.** 47 años. Nació en Avigliana (Torino) el 15 de noviembre de 1812. Frecuentó el convictorio eclesiástico de Turín. Fue ordenado sacerdote el 13 de junio de 1835. Maestro de escuela en su pueblo y de gramática en Turín. Entró en el Oratorio como ayudante de don Bosco en 1854. En 1855 hizo votos privados anuales ante don Bosco. El 18 de noviembre de 1859 fue escogido por el recién nombrado Rector Mayor de la Sociedad de S. Francisco de Sales como Prefecto del Consejo Superior, cargo que conservó hasta su muerte. Profesó como salesiano el 14 de mayo de 1862. Murió en Lanzo el 7 de octubre de 1865.

**3. Anfossi Giovanni Battista.** 19 años. Había nacido en Vigone (Torino) en 1840 y entró en el Oratorio el 23 de diciembre de 1853. Fue uno de los alumnos más cercanos a don Bosco, que lo mandó inscribirse en la Universidad. Enseñó en el Oratorio. Fue socio de las Conferencias de San Vicente de Paul, adjuntas al Oratorio. Fue uno de los que firmó la carta de petición de reconocimiento de la Sociedad de S. Francisco de Sales a Mons. Fransoni. Hizo votos trienales el 14 de mayo de 1862. Ordenado sacerdote abandonó la Congregación en 1864, pero siguió como sacerdote diocesano hasta su muerte en Turín el 15 de febrero de 1913.

**4. Bonetti Giovanni.** 21 años. Nació en Caramagna (Cuneo) el 5 de noviembre de 1538. Entró en el Oratorio el 10 de julio de 1855. Fue elegido como consejero en el primer Consejo Superior de la Sociedad. Hizo la primera profesión por tres años el 14 de mayo de 1862. En 1863 hizo un examen extraordinario para sacar la habilitación como enseñante del gimnasio. Fue ordenado sacerdote el 21 de mayo de 1864 y en 1865 hizo la profesión perpetua. Fue el primer director del Boletín Salesiano. Escribió varias obras, entre ellas la historia del Oratorio, que fue publicando en el Boletín Salesiano, bajo la atenta mirada de don Bosco. En 1886 fue elegido Director Espiritual de la Congregación, en el puesto dejado por Mons. Cagliero. Murió prematuramente a los 53 años el 5 de junio de 1891.

**5. Bongiovanni Giuseppe.** 23 años. Nació en Turín el 15 de diciembre de 1836. Entró en el Oratorio en 1854 y se distinguió por su actividad y por ser uno de los grandes animadores del Oratorio; amigo de Domingo Savio fundó junto con

él y G. Rocchietti la Compañía de la Inmaculada. En 1857 fue con don Bosco el fundador de la compañía del SS. Sacramento y organizó el Pequeño Clero. Profesó en 1862 y fue ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1862. Escribía poesías jocosas en piamontés para el teatro. Ensayaba las ceremonias litúrgicas en el Oratorio. Preparó con entusiasmo el clero para la solemne inauguración de la nueva Iglesia de María Auxiliadora el 9 de junio de 1868 y murió ocho días después de dicha inauguración, el 17 de junio de 1868.

**6. Cagliari Giovanni.** 21 años. Nació en Castelnuovo d’Asti el 11 de enero de 1838. Entró en el Oratorio en 1851. Fue uno de los cuatro primeros «salesianos» que se adhirieron a la idea de don Bosco de fundar una Sociedad. Fue elegido como consejero en el primer Consejo Superior. Profesó temporalmente en 1862 y ese mismo año fue ordenado sacerdote. Bien dotado para la música, frecuentó la escuela de Armonía del Prf. Cerruti y compuso numerosas piezas musicales. En 1873 obtuvo la láurea en Teología por la Universidad de Turín. En 1875 fue el jefe de la primera expedición de misioneros salesianos. En 1877 fue elegido Director Espiritual de la Congregación y en 1884 el Papa León XIII lo nombró obispo titular de Magida y le confió el Vicariato Apostólico de la Patagonia. En 1907 Pío X lo nombró arzobispo de Sebaste y más tarde Delegado Apostólico de Centro América. En 1915 Benedicto XV le concedió el título de Cardenal. Murió en Roma el 28 de febrero de 1926.

**7. Cerruti Francesco.** 15 años. Nació en Saluggia (Vercelli) el 28 de abril de 1844. Entró en el Oratorio el 12 de noviembre de 1856. Profesó temporalmente en 1862 e hizo la profesión perpetua el 11 de enero de 1866. Fue ordenado sacerdote el 22 de diciembre de 1866, ese mismo año había obtenido la láurea en letras en la Universidad de Turín. Fue el primer director de la casa de Alassio, inspector de la Inspectoría Ligure y en 1885 fue nombrado Consejero escolástico general, desde donde contribuyó decisivamente en la organización de los estudios de la Congregación. Murió en Alassio el 25 de marzo de 1917. Para un mayor conocimiento de don Cerruti remitimos a la introducción de J. M. Prellezo al volumen: F. CERRUTI, *Lettere circolari e programmi di insegnamento*. Roma, LAS 2006.

**8. Chiapale Luigi.** 16 años. Nació en Costigliole Asti el 13 de febrero de 1843. Entró en el Oratorio en 1857. Era buen cantor y frecuentó la escuela de música del clérigo Pettiva (frecuentada también por don Cagliari). Hizo votos trienales en 1862 y en 1867 los renovó, pero no llegó a hacer la profesión perpetua, por lo que don Bosco pudo después decir que no había pertenecido nunca a la Congregación. Volvió a la diócesis de Saluzzo, donde

ejerció su sacerdocio. En 1889, siendo Capellán Mauriziano, dejó escrito un valioso testimonio sobre los sufrimientos de don Bosco ante las acusaciones que le llegaban de Roma<sup>35</sup>.

**9. Durando Celestino.** 19 años. Nació en Farigliano de Mondoví (Cuneo) el 29 de abril de 1840. Entró en el Oratorio en 1856 y fue uno de los amigos de Domingo Savio, hizo la primera profesión en 1862 y la perpetua en 1865. Fue ordenado sacerdote en Mondoví el 21 de mayo de 1864. Fue maestro del primer curso de gimnasio en el Oratorio. En 1865 entró a formar parte del Consejo Superior, del que fue miembro hasta su muerte el 27 de marzo de 1907. Don Bosco le encargó que iniciara la *Biblioteca della Gioventù italiana*. Fue autor de varias obras, entre ellas, los *Vocabolari latino-italiano e italiano-latino*. De 1886 a 1903 fue el superior de una especie de inspectoría que comprendía las casas que todavía no habían sido agregadas a inspectorías regulares.

**10. Francesia Giovanni Battista.** 21 años. Nació en San Giorgio Canavese (Torino) el 3 de octubre de 1838. Entró en el Oratorio en 1852 y en 1853 vistió la sotana. Profesó en 1862 y fue ordenado sacerdote el 14 de junio de 1863. En 1865 hizo la profesión perpetua y ese mismo año se laureó en letras en la Universidad de Turín. Fue director de varios colegios salesianos, miembro del Consejo Superior y Director Espiritual; del 1878 al 1902 fue inspector de la Inspectoría Piamontese-Lombarda. Fue el iniciador de la colección *Selecta ex latinis scriptoribus*, en la que fueron publicados los mejores textos clásicos para uso de la juventud con sus oportunas notas. Murió en Turín el 17 de enero de 1930.

**11. Ghivarello Carlo.** 24 años. Nació en Pino Torinese el 17 de septiembre de 1835. Entró en el Oratorio en 1857 y fue compañero de Domingo Savio; hizo la primera profesión en 1862. Fue ordenado sacerdote en Turín en 1864 y en 1865 hizo la profesión perpetua. Elegido Consejero General en desempate de votos con el clérigo Provera, fue nombrado secretario en dicho Consejo, cargo que sustentó hasta 1876 en que fue nombrado Ecónomo General. En 1880 don Bosco lo mandó como director a Saint-Cyr (Francia) y más tarde pasó a ser director de Mathi en Italia. Tuvo grandes cualidades de constructor: obra suya es el coro de la Basílica de María Auxiliadora, la capilla de las habitaciones de don Bosco, así como la capilla de San Benigno Canavese. Fue también un entusiasta de la agricultura. Murió en San Benigno Canavese el 28 de febrero de 1913.

<sup>35</sup> Cf MB VIII 788-791. Véase lo que de su situación como sacerdote se dice en MB X 759 y XI 96.

**12. Lazzero Giuseppe.** 22 años. Nació en Pino Torinese el 10 de mayo de 1837, siguiendo el ejemplo de su compatriota Ghivarello, entró en el Oratorio en 1857 con el deseo de ser sacerdote. Vistió la sotana en 1859, hizo la primera profesión en 1862 y la perpetua en 1870. Fue ordenado sacerdote en Turín el 10 de junio de 1865. Don Bosco lo nombró del Consejo Superior a la muerte de don Provera en 1874 y duró en el cargo hasta 1898. Fue el primero que llevó el título de Consejero Profesional. Desde 1885 se ocupó de mantener la correspondencia con los misioneros. En 1897, enfermo de gravedad, se retiró a Mathi, donde murió 13 años más tarde el 7 de marzo de 1910.

**13. Marcelino Luigi.** 22 años. Nacido en 1837. Se tienen muy pocas noticias de él. Estaba en el Oratorio en 1856 cuando un grupo de alumnos determinaron turnarse de tal modo que cada día comulgara, al menos, uno de ellos y de este modo no volviera a suceder que algún día no se acercara nadie a comulgar. Esos alumnos eran Bonetti, Durando, Rocchietti, Vaschetti, Marcellino e Rua, prácticamente el grupo, al que más tarde se adhirió Domingo Savio, del que surgió la Compañía de la Inmaculada, a la que perteneció. Aparece en el acta de fundación de la Sociedad de S. Francisco de Sales, pero no vuelve a aparecer ni en la lista de los que firmaron la carta de petición a Mons. Fransoni, ni en ninguna de las listas de profesiones temporales o perpetuas. El don Marcelino que viene citado en el vol. XIX de la MB y que tuvo graves conflictos con Mons. Gastaldi, no consta que tuviera algo que ver con este Marcelino Luigi del Oratorio.

**14. Pettiva Secondo.** 23 años. Nacido en Turín en 1836. Aparece en el acta de fundación y también es uno de los que firma la carta de petición a Mons. Fransoni, pero no está en ninguna de las listas de profesiones. Se formó en el Oratorio desde 1856 hasta 1863 y en 1858 era maestro de la primera clase del gimnasio. Estaba bien dotado para la música y durante varios años fue el director de la escuela de música del Oratorio, en ella se formaron, entre otros, don Cagliari, don Lazzero, Buzzetti, Dogliani y muchos otros que, a su vez, fueron maestros de otros muchos alumnos. En 1863 dejó el Oratorio, pero de vez en cuando visitaba el seminario de Mirabello, donde prestaba pequeños servicios. Cayó gravemente enfermo y fue hospitalizado. En el hospital pidió con insistencia la visita de don Bosco, que fue a verlo dos veces. Murió el año 1868<sup>36</sup>.

<sup>36</sup> Cf MB IX 87-88.

**15. Provera Francesco.** 23 años. Nació en Mirabello el 4 de diciembre de 1836. Entró en el Oratorio en 1858, donde se distinguió por su gran celo apostólico. Emitió los votos trienales en 1862, fue ordenado sacerdote el 25 de diciembre de 1864 y en 1866 hizo la profesión perpetua. En 1863 comenzó su carrera de prefecto, cargo para el que tenía muy buenas cualidades. Fue prefecto en Lanzo, en Mirabello, en Cherasco y en el Oratorio. Una úlcera en el pie, que padecía desde hacía muchos años, se reveló mortal y tras unos meses de gran sacrificio murió en Turín el 13 de abril de 1874. Don Bosco que estaba en Roma escribió de él «La Società perde uno dei migliori dei suoi soci».

**16. Rovetto Antonio.** 17 años. Nacido en Castelnuovo d'Asti en 1842. Entró en el Oratorio en 1855. Fue compañero de Domingo Savio y destacó por su buena conducta. Se inscribió en la Conferencia de S. Vecente de Paul. Participó en la reunión de Fundación de la Congregación y es uno de los firmantes de la carta a Mons. Frasoni, siendo estudiante de segundo de Filosofía. Profesó por tres años el 18 de enero de 1863 y dejó el Oratorio en septiembre de 1865.

**17. Rua Michele.** 22 años. Nació en Turín el 9 de junio de 1837. Entró en el Oratorio el 24 de septiembre de 1852 y estuvo siempre muy cerca de don Bosco, a quien acompañó en el viaje a Roma de 1858. Participó a la reunión del 26 de enero de 1854 en la que se dio el nombre de «salesianos» a los seguidores de don Bosco. El 25 de marzo de 1855 hizo votos privados anuales ante don Bosco. En la reunión de Fundación fue elegido Director Espiritual de la naciente Congregación. Fue ordenado de sacerdote en Caselle el 29 de julio de 1860. Hizo los votos trienales el 14 de mayo de 1862 y los perpetuos en 15 de noviembre de 1865. Obtuvo el diploma de profesor de gimnasio en la Universidad de Turín. Primer director de un colegio salesiano fuera de Turín, en Mirabello, de 1863 a 1865, en que volvió a Turín con el cargo de Prefecto general. En 1884 fue nombrado por León XIII como Vicario sucesor de don Bosco. Fue Rector Mayor de la Congregación desde 1888 hasta su muerte el 6 de abril de 1910. Sobre su vida y personalidad nos remitimos a las biografías que has sido escritas sobre él: Amadei, Ceria, Auffray, Desramaut etc.

**18. Savio Angelo.** 24 años. Nació en Castelnuovo d'Asti el 20 de noviembre de 1835. Entró en el Oratorio el 4 de noviembre de 1850. En la reunión de fundación era diácono y fue elegido Ecónomo General de la Sociedad de S. Francisco de Sales y permaneció en el cargo hasta 1875. Mientras tanto fue ordenado sacerdote en Turín el 2 de junio de 1860. Hizo los votos trienales en 1862 y los perpetuos el 16 septiembre de 1869. Estuvo al cargo de las cons-

trucciones de Alassio, Vallecrosia, Marsella y de la iglesia del Sacro Cuore de Roma. En 1885 acompañó a don Cagliero en excursiones por América. En 1892 fue misionero en Ecuador y murió en un viaje de exploración el 17 de mayo de 1893<sup>37</sup>.

Varias cosas llaman la atención en esta lista de socios:

- a. La edad del grupo. Si se exceptúan don Bosco, 44 años, y don Alasonatti, 47 años, la edad de los restantes va desde los 15 años de Francesco Cerruti a los 25 de Francesco Provera, con una edad media inferior a los 21 años.
- b. El hecho de que muchos de ellos fueran compañeros de Domingo Savio y junto con él fueron miembros de la Compañía de la Inmaculada: Rua, Cagliero, Bonetti, Durando, Marcellino, Bongiovanni, Francesia, Lazzero, Savio Angelo.
- c. La valía y el alto índice de perseverancia de estos primeros socios: a parte don Bosco, 12 continuaron en la Sociedad hasta su muerte, contándose entre ellos un Rector Mayor, que, además, ha llegado a la gloria de los altares, el Beato Miguel Rua; un Cardenal de la Santa Iglesia, Giovanni Cagliero; varios que por muchos años formaron parte del Consejo Superior de la Sociedad, y otros que ocuparon cargos de responsabilidad como inspectores o directores; 3 llegaron a profesar en la Congregación, pero la abandonaron después, sin embargo, dos de ellos continuaron ejerciendo su sacerdocio en sus diócesis de origen y permanecieron unidos a los salesianos; sólo dos no llegaron a profesar.
- d. El hecho de que la Congregación Salesiana iniciara y se consolidara con muchachos jóvenes, educados directamente y modelados espiritualmente por el Fundador, con quien se identificaban y en quien tenían plena confianza. Serán ellos los que transmitirán a las generaciones posteriores inalterado el genuino espíritu de don Bosco.

<sup>37</sup> Don Pietro Stella añade el nombre del coadjutor Gaia Giuseppe de 35 años, tomado, según él, de un ms de don Barberis, pero este nombre no aparece en el acta, leída y aprobada por todos los presentes. Por tanto hay que atenerse a ella. Cf P. STELLA, *Don Bosco nella storia economica e sociale...*, p. 296. Gaia fue uno de los firmantes de la carta a Mons. Frasoni, profesó con el primer grupo de salesianos que hicieron los votos trienales el 14 de mayo de 1862 y los perpetuos en el 15 de noviembre de 1865. Fue coadjutor y murió en Collegno el 14 de septiembre de 1892.

Cuadro de presencia de los firmantes del acta fundacional en el proceso de preparación y creación de la Sociedad Salesiana.

Socios fundadores con Don Bosco	Grupo de oración 1856	Nombre de Salesianos 1854	Miembros C. Inmac. 1856 <sup>38</sup>	Fundación 1859	Carta Mons. Fransoni 1860:	Profesión Temporal 1862-63	Muertos como salesianos
Alasonatti Vittorio				•	•	•	•
Bonetti Giovanni			•	•	•	•	•
Bongiovanni Gius.			•	•	•	•	•
Cagliero Giovanni	•	•	•	•	•	•	•
Cerruti Francesco				•	•	•	•
Durando Celestino			•	•	•	•	•
Francesia Giov. B.	•		•	•	•	•	•
Ghivarello Carlo				•	•	•	•
Lazzero Giuseppe			•	•	•	•	•
Provera Francesco				•	•	•	•
Rua Michele	•	•	•	•	•	•	•
Savio Angelo	•		•	•	•	•	•
Anfossi Giov. Bat.				•	•	•	Sac. Dioc.
Chiapale Luigi				•	•	•	Sac. Dioc.
Marcellino Luigi			•	•			
Rovetto Antonio				•	•	•	
Pettiva Secondo				•	•		

#### 4.3. *El texto del acta*<sup>39</sup>

El texto que poseemos del acta está escrito con buena y clara caligrafía, sin que hayamos podido identificar con seguridad quién es el autor material de la escritura. Leyendo el contenido se diría que el acta ha sido escrita por don Alasonatti, que se declara a sí mismo como «lo Scrivente» y la firma como «Se-

<sup>38</sup> Señalamos aquí sólo los socios de la Compañía de la Inmaculada que aparecen en las actas de las primeras reuniones. Con ellos se fundó y se afirmó la Compañía. Más tarde entraron otros.

<sup>39</sup> *Verbali dei Capitoli - Adunanze Capitolo Superiore*, ASC D 8680101, pp. 1-3.

gretario», sin embargo, la grafía del acta no se corresponde con la que hallamos en otros documentos del mismo don Alasonatti. Por su parte don Berto en una nota que pone al final de su copia del acta afirma que «il carattere del suddetto Verbale come dei seguenti è del Sac. Carlo Ghivarello, eccetto la firma del Superiore Maggiore e del Segretario che sono di propria mano», pero no creemos que tenga razón, pues la grafía de la primera es distinta de la grafía de las actas que le siguen, escritas ciertamente por don Ghivarello.

En cuanto a las firmas, parece claramente autógrafa la de don Alasonatti, que es la que autentifica la veracidad del acta; mientras que la firma de don Bosco, a pesar de lo que dice don Berto en su nota, según mi opinión, avalada por el asesoramiento de buenos conocedores de la caligrafía de don Bosco, tiene todas las trazas de no ser autógrafa, sino una imitación hecha por otro, que, por la intensidad de la tinta, semejante a la de su propia firma, pudiera incluso ser el mismo don Alasonatti<sup>40</sup>.

Esta acta original está contenida en un pequeño cuadernillo de papel de 24 páginas numeradas de tamaño 21 x 14'5 cm, bien conservado, que contiene también otras actas del Consejo Superior hasta 1869. El acta fundacional ocupa las 3 primeras páginas, escritas con una bien cuidada caligrafía. Las páginas 4 a 23 están escritas por don Carlo Ghivarello, que sustituyó a don Alasonatti como secretario a partir de la siguiente reunión del Capítulo; la página 24 está en blanco. El manuscrito se halla en el Archivio Salesiano Centrale con la sigla ASC D 8680101. Carece de título y comienza enseguida con el texto.

Poseemos otras dos copias del acta, una de don Berto, que reproduce con exactitud el acta original, aunque, como hemos dicho, la considera, a nuestro parecer equivocadamente, escrita por don Ghivarello. La otra copia manuscrita de autor desconocido está también escrita con buena caligrafía. Da la impresión de que se trata de una copia para uso de estudio, porque está bastante subrayada a lápiz de varios colores. Se diría que ha sido utilizada para no estropear o deteriorar el original. No aporta ninguna novedad.

El acta ha sido, además, recogida con pequeños retoques, carentes de interés filológico, sea en los *Documenti*, sea en el volumen VI páginas 335-336

<sup>40</sup> El hecho de alguien firmara un documento en lugar don Bosco no es nada extraño, pues son muchas las cartas y otros documentos en los que así se ha hecho. En este caso no nos parece demasiado arriesgado avanzar una hipótesis, más o menos verosímil, de lo sucedido: posiblemente, al final de la reunión el secretario, don Alasonatti, leyó el borrador o las notas tomadas durante ella, que todos, incluido don Bosco, aprobaron, pidiendo, además, que se hiciera un acta en toda regla y se conservara el original. Más tarde don Alasonatti redactó y copió (o mandó copiar) en limpio el acta y la firmó de su puño y letra para darle autenticidad. Él mismo u otro imitó la firma de don Bosco, contando, naturalmente, con su previamente manifestada aprobación.

delas MB. También ha sido reproducida por Arthur Lenti en *Don Bosco History and Spirit*<sup>41</sup>.

Aquí se reproduce íntegramente el texto, sin variar ni el contenido ni la puntuación. Dado que las dos copias manuscritas están ciertamente tomadas del original y reproducen al pie de la letra el texto, con mínimas variantes en la grafía de mayúsculas y en la puntuación, creemos que no merece la pena tenerlas en cuenta, pues el acta es con toda seguridad anterior a dichas copias, que dependen totalmente de ella.

Señalamos, sólo por mera curiosidad, las pequeñas variantes que se dan en la edición impresa de las *Memorias Biográficas*, aunque no aportan nada al texto manuscrito del acta, como puede fácilmente comprobarse: *nostro* en lugar de Nostro; *18* por diciotto; *9* por nove; *Giov.* por Gio; *tempi calamitosi* por calamitosi tempi; *Ufficio* por uffizio, *uffiziali* por Uffiziali; *soci* por Soci, *consiglieri* por Consiglieri; *assumere* por assumersene; *pur ora nominati* por per ora nominati; *si sottoscrive il Superiore maggiore e il redattore come segretario* por sottoscrisse il Superiore Maggiore e come Segretario. Más algunos cambios en la puntuación, pero sin importancia.

<sup>41</sup> Arthur J. LENTI, *Don Bosco History and Spirit*. Vo. III. *Don Bosco educator, spiritual master, writer and founder of the Salesian Society*. Roma, LAS 2008, pp. 337-338.

## EL ACTA

Nel Nome di Nostro Signor Gesù Cristo  
Amen

1859. L'anno del Signore mille ottocento cinquantanove alli diciotto di Dicembre in questo Oratorio di S. Francesco di Sales nella camera del Sacerdote Bosco Giovanni alle ore 9 pomeridiane si radunavano, esso, il Sacerdote Alasonatti Vittorio, i chierici Savio Angelo Diacono, Rua Michele Suddiacono, Cagliero Giovanni, Francesia Gio Battista, Provera Francesco, Ghivarello Carlo, Lazzerò Giuseppe, Bonetti Giovanni, Anfossi Giovanni, Marcellino Luigi, Cerruti Francesco, Durando Celestino, Pettiva Secondo, Rovetto Antonio, Bongiovanni Cesare Giuseppe, il giovane Chiapale Luigi, tutti allo scopo ed in uno spirito di promuovere e conservare lo spirito di vera carità che richiedesi nell'opera degli Oratorii per la gioventù abbandonata e pericolante, la quale in questi calamitosi tempi viene in mille maniere sedotta a danno della società e precipitata nell'empietà ed irreligione.

Piacque pertanto ai medesimi Congregati di erigersi in Società o Congregazione che avendo di mira il vicendevole ajuto per la santificazione propria si proponesse di promuovere la gloria di Dio e la salute delle anime specialmente delle più bisognose d'istruzione e di educazione | ed approvato di comune consenso il disegno proposto, fatta breve preghiera ed invocato il lume dello Spirito Santo, procedevano alla elezione dei Membri che dovessero costituire la direzione della società per questa e per nuove Congregazioni se a Dio piacerà favorirne l'incremento<sup>42</sup>.

Pregarono pertanto unanimi Lui iniziatore e promotore a gradire la carica di Superiore Maggiore siccome del tutto a Lui conveniente, il quale avendola accettata colla riserva della facoltà di nominarsi il prefetto, poiché nessuno vi si oppose, pronunziò che gli pareva non dovesse muovere dall'uffizio di prefetto lo Scrivente il quale finquì teneva tal carica nella casa.

<sup>42</sup> No tiene sentido pensar que aquí se aluda a una posible creación de otras sociedades o congregaciones análogas a la fundada en esta reunión, pues, entre otras cosas, sería ilógico que el consejo elegido en el Oratorio de Valdocco para la Sociedad de S. Francisco de Sales fuera el mismo para esas otras posibles congregaciones futuras. Creemos más bien que las nuevas congregaciones se refieren a nuevas secciones o grupos de socios pertenecientes a la recién fundada Sociedad que pudieran crearse en otros lugares. Perteneciendo todos a una misma sociedad, era natural que estuvieran dirigidos por el mismo Consejo Superior.

Si pensò quindi tosto al modo di elezione per gli altri Socii che concorrono alla Direzione, e si convenne di adottare la votazione a suffragi segreti per più breve via a costituirne il Consiglio, il quale doveva essere composto di un Direttore Spirituale, dell'Economo e di tre Consiglieri in compagnia dei due predescritti ufficiali.

Or fatto Segretario a questo scopo lo Scrivente, ei protesta di aver fedelmente adempito l'ufficio | commessogli di comune fiducia, attribuendo il suffragio a ciascuno dei Soci secondoché veniva nominato in votazione; e quindi essergli risultato nella elezione del direttore Spirituale all'unanimità la scelta nel Chierico Suddiacono Rua Michele che non se ne ricusava. Il che ripetutosi per l'Economo, riuscì e fu riconosciuto il Diacono Angelo Savio il quale promise altresì di assumersene il relativo impegno. p. 3

Restavano ancora da eleggere i tre consiglieri; pel primo dei quali fattasi al solito la votazione venne il chierico Cagliari Giovanni. Il secondo consigliere sortì il chierico Gio. Bonetti. Pel terzo ed ultimo essendo riusciti eguali i suffragi a favore dei chierici Ghivarello Carlo e Provera Francesco, fattasi altra votazione la maggioranza risultò pel chierico Ghivarello, e così fu definitivamente costituito il corpo di amministrazione per la nostra Società.

Il quale fatto come venne finquì complessivamente esposto fu letto in piena Congrega di tutti i prelodati Soci ed ufficiali per ora nominati, i quali riconosciutane la veracità, concordi fermarono che se ne conservasse l'originale, a cui per l'autenticità si sottoscrisse il Superiore Maggiore e come Segretario

*Sac. Bosco Gio.*

*Alasonatti Vittorio Sac. Prefetto*

## APÉNDICE

Juzgamos interesante reproducir aquí textualmente las actas que siguieron a la primera reunión de fundación. Están contenidas en el mismo cuadernillo de la página 4 a la 23, y están escritas por don Carlo Ghivarello. Existen dos copias manuscritas: una de don Berto y otra anónima, los mismos que copiaron el acta fundacional copiaron también el resto del cuadernillo. Se trata de las actas de la aceptación y de la profesión de los miembros de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales desde 1859 a 1869. Pero a partir de 1865 sólo existe el acta del 10 de diciembre de 1869. El resto falta.

Por la forma en que están redactadas, por lo que se puede deducir de su reproducción en las MB y por la confrontación con el registro de las profesiones de esos años resulta claramente que no están completas<sup>43</sup>. Aquí las reproducimos con total exactitud, tal como están contenidas en el citado manuscrito. Se añaden simplemente en nota las variaciones más significativas que se hallan en las Memorias Biográficas, y las notas añadidas en las dos copias manuscritas que dependen totalmente del texto escrito por don Ghivarello, tal como lo dice expresamente don Berto al hacer su copia.

Con respecto a las variantes de las MB, no tenemos en cuenta aquellas que sólo se refieren a cambios ortográficos: uso de mayúsculas y minúsculas, comas y puntos, a no ser que resulte conveniente hacerlo para aclarar el texto.

El texto comienza en la página 4 del manuscrito citado anteriormente. No llevan título y se presentan como continuidad del acta primera que ocupa las tres primeras páginas.

La copia de don Berto va precedida del siguiente título escrito por él mismo: «2<sup>a</sup> Copia dei primi Verbali/delle accettazioni e professioni dei Membri/della Pia Società di S. Francesco di Sales/1859 –1869». La otra copia lleva escrito al principio y en alto, pero a lápiz y con una grafía totalmente distinta a la del autor de la copia: «1<sup>a</sup> Copia dei primi Verbali (1859-1869)».

<sup>43</sup> Remitimos a P. STELLA, *Don Bosco nella storia economica e sociale...*, pp. 297-299, donde viene recogida, aunque con algunos errores de fechas, una lista de las primeras profesiones de salesianos desde el 14 de mayo de 1862 al 26 de diciembre de 1870, tomadas del registro de las profesiones. Cf ASC D 823.

**LAS PRIMERAS ACTAS DE ACEPTACIONES Y DE PROFESIONES  
DE LOS MIEMBROS DE LA PÍA SOCIEDAD  
DE S. FRANCISCO DE SALES**

1860 L'anno del Signore mille ottocento sessanta il 2 Febbraio alle 9 1/2 p. 4  
pomeridiane in quest'Oratorio di S. Francesco di Sales il Capitolo della Società dello stesso titolo, composto del Sacerdote Bosco Giovanni Rettore, del Sacerdote Alasonatti Prefetto, del Suddiacono Rua Michele Direttore Spirituale, del Diacono Savio Angelo Economo, del cherico Cagliari Giovanni primo consigliere, del cherico Bonetti Giovanni secondo consigliere, del cherico Ghivarello Calo terzo consigliere, se radunava nella camera del Rettore per l'accettazione del giovane Rossi Giuseppe di Matteo da Mezzanabigli.

Quivi pertanto dopo breve preghiera coll'invocazione allo Spirito Santo, il Rettore diè principio alla votazione. Terminata questa e fattone lo spoglio risultò che il detto giovane fu accettato<sup>44</sup> a pieni voti. Perciò venne ammesso alla pratica delle regole di detta Società.

1860 L'anno del Signore 1860 1 Maggio. Il Capitolo della Società di S. Fran- p. 5  
cesco de Sales si è radunato per far l'accettazione de' giovani Capra Pietro figlio di Francesco di Alfiano, Albera Paolo figlio di Gio. Battista da None, Garino Giovanni figlio di Antonio da Busca, Momo Garriele figlio di Giuseppe da Saluggia, tutti proposti dal Rettore D. Bosco in altra adunanza anteriore. Pertanto dopo la solita preghiera ed invocazione allo Spirito Santo fecesi la votazione. Capra Pietro ottenne i pieni voti, gli altri su sette voti ebbero ciascuno un sol voto negativo. Perciò tutti furono ammessi alla pratica delle regole della Società<sup>45</sup>.

1860 L'anno del Signore 1860, li 3 Maggio alle ore 10 pomeridiane il Capi- p. 6  
tolo della Società di S. Francesco di Sales radunossi per l'accettazione dei giovani Ruffino Domenico cherico, figlio de Michele da Giaveno; Vaschetti Francesco cherico, figlio di Pietro d'Avigliana, Donato Edoardo studente fu Carlo da Saluggia. Fatta secondo il solito la votazione, il cherico Ruffino su sette voti ne ottenne sei, il cherico Vaschetti ne ottenne cinque, il giovane Donato ebbe i pieni voti. Per tanto furono tutti ammessi alla pratica delle regole di detta Società<sup>46</sup>.

<sup>44</sup> Cf MB VI 469s. *accolto* por accettato.

<sup>45</sup> *Ibid.*, 511-512.

<sup>46</sup> *Ibid.*, 512: ventitré, Chierico.

1861 L'anno del Signore 1861 li 23 Gennaio il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales si radunò per l'accettazione del Cherico Boggero Giovanni di Cambiano figlio di Michele. Premessa l'invocazione allo Spirito Santo fecesi dal Capitolo la votazione la quale fu a pieni voti in favore del detto Cherico Boggero Giovanni: pertanto fu ammesso alla pratica delle regole della Società.

- p. 7 1861 L'anno del Signore 1861 nel 27 febbraio<sup>47</sup> il Capitolo della Società di San Francesco di Sales fece l'accettazione del Sac. D. Rocchietti Giuseppe del fu Pietro di Torino. L'accettazione secondo il solito fu sottomessa ai voti che furono tutti favorevoli. Quindi come nuovo Socio fu ammesso alla pratica delle regole della Società<sup>48</sup>.

1861 Li 16 Aprile dell'anno 1861 il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales si radunò per l'accettazione dei seguenti membri: Reano Giuseppe di Foglizzo, figlio di Filippo; Perucatti Giacinto di Giuseppe da Villa S, Secondo; Jarac Tommaso<sup>49</sup> Luigi di Carlo Luigi Fabre Alessandro da Caselle figlio di Luigi. Fatta la votazione di ciascuno, Reano, Perucatti e Jarac ottennero pieni voti; Fabre ne ebbe cinque favorevoli e due contrarii, ma bastando la maggioranza fu come gli altri ammesso alla pratica delle regole<sup>50</sup>.

- p. 8 1861 Li 21 Maggio il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales fece l'accettazione di due membri, D. Ciattino Giovanni figlio di Parroco di Maretto nella Diocesi d'Asti; Tresso | Antonio di Francesco di Front. D. Ciattino ebbe i pieni voti, fu però accettato come Terziario non potendo subito presentarsi nella Società. Tresso ebbe solo un voto negativo<sup>51</sup>.

1861 Li 3 Giugno radunatosi il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales dopo l'invocazione e breve preghiera allo Spirito Santo fece l'accettazione dei tre seguenti membri: Rinaudo Costanzo di Busca figlio di Giuseppe; Parigi

<sup>47</sup> Questa sera, 27, si radunò.

<sup>48</sup> MB VI 853.

<sup>49</sup> La grafia de Jarac oscila entre: Jarac, Jarach, Jarak.

<sup>50</sup> MB VI 887: «[...] aprile; [...] Jarac [...]; i suddetti ottennero i pieni voti e furono ammessi alla pratica delle Regole».

<sup>51</sup> *Ibid.*, 956: «Il 21 maggio 1861, nella camera di D. Bosco si radunò il Capitolo per l'accettazione di due membri: D. Ciattino Giovanni di Portacomarro, parroco di Maretto nella Diocesi d'Asti già stato proposto nella seduta del 12 maggio e Tresso Antonio di Francesco di Front. D. Ciattino ebbe i pieni voti; fu però accettato come terziario (che oggi giorno chiameremo cooperatore), non potendo subito presentarsi nella Società. Tresso ebbe solo un voto negativo».

Domenico di Chieri figlio di Ottavio; Rebuffo Francesco di Genova del fu Giacomo. I due primi Rinaudo<sup>52</sup> e Parigi ottennero i pieni voti, il terzo, Refuffo ebbe un voto negativo. Perciò furono tutti ammessi alla pratica delle regole.

1861 Li 23 Novembre il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales dopo essersi radunato fatta la solita invocazione allo Spirito Santo fece l'accettazione del giovane Diatto Emanuele di Michele di Sanfré il quale avuta la maggioranza di<sup>5</sup> voti fu ricevuto tra gli altri confratelli.

1861 Li 15 Dicembre il Rettore della Società di S. Francesco di Sales dopo aver radunato il Capitolo e fatta insieme l'invocazione allo Spirito Santo propose alla votazione i giovani Do Luigi studente del fu Giovanni da Vigone, e Mingnone Giuseppe cherico figlio di Felice da Mazzé. Ebbero tutti e due i voti favorevoli e furono accettati nella società<sup>54</sup>. p. 9

1862 Li 20 Gennaio il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales radunato dal Rettore, il Sg. D. Bosco fece colle solite formalità l'accettazione del Suddiacono Fusero Bartolomeo di Caramagna figlio di Clemente, del cherico Racca Pietro di volvera<sup>55</sup> figlio di Giacomo. Avendo tutti e due ottenuti i voti favorevoli furono ammessi nella società.

1862 Li 14 Maggio i Confratelli della Società di S. Francesco di Sales furono convocati dal Rettore e la maggior parte di esse confermarono nella nascente Società coll'emettere formalmente i voti. Questo si fece nel modo seguente:

Il Sig. D. Bosco Rettore vestito di cotta invitò ognuno ad inginocchiarsi ed incominciò | 10 la recita del *Veni Creator* che si continuò alternativamente fino al fine. Detto l'Oremus dello Spirito Santo si recitarono le Litanie della Beata Vergine coll'Oremus. Dopo si disse un Pater, Ave e Gloria a S. Francesco di Sales a cui si aggiunse l'invocazione propria e l'Oremus. Finito questo i Confratelli D. Alasonatti Vittorio, D. Rua Michele, D. Savio Angelo, D. Rochietti (sic) Giuseppe, D. Cagliari Giovanni, D. Francesca Gio-, D. Ruffino Domenico, i cherici Durando Celestino, Anfossi Gio-, Boggero Giovanni, Bonetti Giovanni, Ghivarello Carlo, Cerruti Francesco, Lazzerò Giuseppe, p. 10

<sup>52</sup> *Ibid.*, 956: Costanzo Rinaudo.

<sup>53</sup> *Ibid.*, 1060: dei voti.

<sup>54</sup> *Ibid.*, 1069-1070.

<sup>55</sup> No aparece en las MB. D. Berto escribe *Volvera* con mayúscula, lo mismo que *Società*.

Provera Francesco, Chiapale Luigi pronunciarono tutti insieme la formola de' voti a cui ciascuno si sottoscrisse in apposito libro<sup>56</sup>.

p. 11 1862 Li 22 Giugno il Sig. D. Bosco Rettore radunato il Capitolo dopo la solita preghiera allo Spirito Santo propose all'accettazione i due giovai studenti Cagliero Giuseppe di Castelnuovo figlio di Giacomo, e Peracchio Luigi di Vignale figlio di Giovanni. Ambidue ebbero i voti favorevoli e furono ricevuti nella società<sup>57</sup>.

1863 Li 12 Gennaio il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales premessa la solita preghiera fece l'accettazione formale dei seguenti individui proposti dal Sig. D. Bosco Rettore:

Algorio<sup>58</sup> Giovanni / Finino Gio- Battista / Bongioanni Domenico / Chicco Stefano / Nasi Gio- Battista / Alessio Felice / Cuffia Francesco / Delù Luigi / Ravetti Giovanni / Pellegrini Giovanni / Ricciardi Chiaffredo.

p. 12 1863 Li 18 Gennaio il Sig. D. Bosco Rettore radunò tutti i Confratelli della Società di S. Francesco di Sales per la cerimonia dei voti che emisero cinque confratelli. Il Sig. D. Bosco Rettore vestito di cotta invitò i Confratelli ad in-

<sup>56</sup> MB VII 160-161. La redacción es un poco diferente, con añadidura de algunos nombres, por eso la reproducimos completamente: «14 Maggio 1862 [...] “I confratelli della Società di S. Francesco di Sales furono convocati dal Rettore e la maggior parte di essi si confermarono nella nascente Società coll'emettere formalmente i voti triennali. Questo si fece nel modo seguente: Il sig. D. Bosco Rettore, vestito di cotta, invitò ognuno ad inginocchiarsi, ed inginocchiatosi egli pure, incominciò la recita del *Veni Creator*, che si continuò alternativamente sino al fine. Detto l'*Oremus* dello Spirito Santo, si recitarono le Litanie della Beata Vergine coll'*Oremus*. Quindi si disse un *Pater, Ave e Gloria* a S. Francesco di Sales a cui si aggiunse l'invocazione propria e l'*Oremus*. Finite queste preghiere, i confratelli *in sacris* D. Alasonatti Vittorio, D. Rua Michele, D. Savio Angelo, D. Rocchietti Giuseppe, D. Cagliero Giovanni, D. Francesia Giov. Batt., D. Ruffino Domenico; i chierici Durando Celestino, Anfossi Giov. Batt., Boggero Giovanni, Bonetti Giovanni, Ghivarello Carlo, Cerruti Francesco, Chiapale Luigi, Bongiovanni Giuseppe, Lazzerò Giuseppe, Provera Francesco, Garino Giovanni, Jarac Luigi, Albera Paolo; i laici Cav. Oreglia Federico di S. Stefano, Gaia Giuseppe pronunciarono ad alta voce e chiaramente tutti insieme la formola dei voti che comincia: *Conoscendo l'instabilità della volontà mia ecc.* Ciò fatto ciascuno si sottoscrisse in apposito libro”». El segundo copista añade también una nota en la que dice «Devono anche averli fatti Bongiovanni Gius. - Garino Gio - Jarac Luigi - Albera Paolo - Gaia Gius. - Oreglia Federico». Los nombres añadidos por don Lemoyne constan también en el registro de los profesos de ese día. Cf ASC D 823, y en la lista recogida por P. STELLA, *Don Bosco nella storia economica e sociale...*p. 297.

<sup>57</sup> MB VII 187.

<sup>58</sup> MB VI 363-364: Lagorio. Al final de la lista aparece un nombre, ahora prácticamente ilegible, aunque podría ser Marielli, borrado aquí, porque aparece como aceptado el 8 de febrero de este mismo año.

ginocchiarsi ed alternativamente con essi recitò il *Veni Creator* a cui tenne dietro l'Oremus dello Spirito Santo, la recita delle Litanie della Beata Vergine, un Pater Ave e Gloria a S. Francesco di Sales coll'invocazione propria ed *Oremus*.

Dopo questo D. Fusero Bartolomeo inginocchiato in mezzo ai due professori D. Alasonatti e D. Rua innanzi ad un'immagine della Madonna con due candellieri accesi pronunciò in presenza del Rettore con voce chiara e distinta la formola dei voti. Quindi scrisse il suo nome nel libro dei professori.

Lo stesso fecero successivamente il Cherico Rovetto Antonio, Mignone Giuseppe, Racca Pietro, Fabre Alessandro, i quali tutti dopo pronunciata la formola prescritta innanzi al Rettore scrissero il proprio nome nel libro dei professori<sup>59</sup>.

1863 Li 8 Febraio (sic) il capitolo della società di S. Francesco di Sales dopo essersi radunato fatta la solita invocazione allo Spirito Santo fece secondo le regole l'accettazione de' seguenti giovani: Fagnano Gius. / Croserio Augusto / Belmonte Domenico / Morielli Giuseppe / Nasi Angelo / Buratto Vincenzo<sup>60</sup>. p. 13

Id Li 8 Maggio furono accettati dal medesimo Capitolo: Gallo Giuseppe / Baracco / Birocco Gio- Antonio / Pelazza Andrea / Tamietti Gioanni<sup>61</sup>.

1863 Li 12 Novembre i Confratelli della società di S. Francesco di Sales si radunavano per eleggere e stabilire nella nuova casa di Mirabello un nuovo Capitolo. Perciò il Sig. D. Bosco Rettore e Fondatore cominciò egli medesimo come è prescritto dalle Regole della società ad eleggere il Direttore che è il Sig. D. Rua Michele. Dopo stabilì Prefetto il Ch. Provera Francesco, a cui commise anche l'ufficio di Economo. Ellesse quindi Catechista il ch. Bonetti Giovanni. Finalmente ad unanimità di voti si elessero consiglieri Cerruti Franc. ed Albera Paolo. Così fu stabilito il nuovo Capitolo della casa di Mirabello composto dal Direttore, dal Prefetto che ha pure il titolo di Economo e dal Catechista e dai due Consiglieri<sup>62</sup>. p. 14

1863 Li 15 Novembre nella casa Madre in Torino si sono radunati i Confratelli della Società di S. Francesco di Sales per l'elezione del Direttore Spiri- p. 15

<sup>59</sup> MB VII 364.

<sup>60</sup> *Ibid.*

<sup>61</sup> *Ibid.*, 424.

<sup>62</sup> *Ibid.*, 558.

tuale e del secondo Consigliere perché quei che prima sostenevano tal officio andarono a comporre un nuovo Capitolo nella casa di Mirabello. Il Sig. D. Bosco Rettore premesse la solita invocazione e preghiera allo Spirito Santo dichiarò Direttore Spirituale il Sac. D. Ruffino Domenico, che perciò come tale fu da tutti riconosciuto. Il consigliere poi dovendosi eleggere ad unanimità di voti fecesi la votazione in cui la maggioranza fu in favore del Sac. D. Francesia Giovanni onde fu egli riconosciuto e costituito secondo Consigliere<sup>63</sup>.

p. 16 1863 Li 18 Novembre il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales si è radunato per l'accettazione del Sac. Avv. Arrò [di Lanzo Torinese] il quale fu da tutti volentieri accolto all'anno di prova<sup>64</sup>.

Li 30 dello stesso mese radunatosi il detto Capitolo premessa la solita invocazione allo Spirito Santo accettò ed ammise all'anno di prova il Ch. Monateri<sup>65</sup>.

Li 13 Dicembre<sup>66</sup> il Rettore della Società di S. Francesco di Sales radunò tutti i confratelli<sup>67</sup> ed ebbe luogo la cerimonia dei voti che emisero i Cherici Rinaudo Costanzo e Tresso Antonio. Tal cerimonia fu eseguita nel modo prescritto dalle regole della società.

p. 17 1864 Li 8 Gennaio furono accettati nella società di S. Francesco di Sales i giovani Barberis Giulio / Bertinetti Michele / Bertocchio Gio- Batt. / Garelli Guglielmo / Ginocchio<sup>68</sup> Alfonso / Lambruschini Francesco / Lupotto Simone / Manassero Gius. / Marengo Lorenzo / Paglia Franc. / Rostagno Luigi / Vota Domenico.

p. 18 1864 Li 11 Febbraio (sic) Dopo radunatosi il capitolo della società di S. Francesco di Sales furono accettati alla prova / Ansaldi Bernardo / Bonetti Enrico / Cerruti Felice / Grassi Giovanni / Norza Pietro<sup>69</sup>.

27 Febbraio Mazzarelli Giuseppe / Guidazio Pietro / Dalmazzo Giuseppe / Delfino Giovanni<sup>70</sup>.

<sup>63</sup> *Ibid.*, 560.

<sup>64</sup> *Ibid.*

<sup>65</sup> *Ibid.*

<sup>66</sup> *Ibid.*: 13 dicembre 1863.

<sup>67</sup> confratelli tutti.

<sup>68</sup> MB VII 590: Finocchio.

<sup>69</sup> *Ibid.*, 620.

<sup>70</sup> MB VII 638: «Stassera 27 febbraio, furono accettati alla prova nella Pia Società Mazzarelli Giuseppe, Guidazio Pietro, Dalmazzo Giuseppe, Delfino Giovanni. Don Bosco dà una

15 Marzo. Merlone Secondo<sup>71</sup> / Sala Antonio / Ghella Antonio / Gandini Giovanni / Scappini Giuseppe<sup>72</sup>.

4 Luglio. Rossi Spirito / Orsi Stefano<sup>73</sup>.

1865 Li 29 Ottobre radunatosi il Capitolo di<sup>74</sup> S. Francesco di Sales Il Rettore D. Bosco Giovanni dovendo supplire alla mancanza di due membri cioè del Prefetto D. Alasonatti che morì il 7 del corrente e del Direttore Spirituale D. Fusero colpito da malattia di cervello elesse nuovo Prefetto D. Rua Michele, e nuovo Direttore D. Francesca Gio Batt. p. 19

Radunatosi poi nello stesso giorno tutti i confratelli della Società si fece l'elezione del terzo consigliere mancante. La maggioranza dei voti cadde su D. Durando Celestino onde fu da tutti come terzo consigliere riconosciuto.

1865 Li 10 Ottobre<sup>75</sup>, dopo radunatisi tutti i confratelli della Società di S. Francesco, il Sac. Lemoyne Gio- Battista compiendosi tutte le cerimonie prescritte dal regolamento emise dinanzi<sup>76</sup> al Rettore Sac. Bosco Giovanni i voti perpetui di castità, povertà e ubbidienza avendo a lati i due testimonii Sac. Cagliero Giovanni e Sac. Ghivarello Carlo. p. 20

1865 14 Ottobre il Rettore della Società di S. Francesco di Sales, Sac. Bosco Gio- propose al Capitolo i furono accettati i seguenti: Berto Gioachino Ch<sup>o</sup> / Maranzana Franc. Ch<sup>o</sup> / Bernocco Secondo Ch<sup>o</sup> / Cuffia Giacomo Ch<sup>o</sup> / Polledri Eug. Ch<sup>o</sup> / Franchino<sup>77</sup>.

consolante notizia ai confratelli, dalla quale si può concepire buone speranze per l'approvazione dell'Istituto Salesiano. Entro nove giorni la Regole partite da Torino, furono consegnate al Card. Antonelli e da lui trasmesse al Santo Padre».

<sup>71</sup> Aparece tachado el nombre de Mazzarello que ya aparece anteriormente como Mazzarelli.

<sup>72</sup> MB VII 639: «15 marzo. D. Bosco raduna il Capitolo il quale accettò in prova nella Congregazione: Merlone Secondo, Sala Antonio, Ghella Antonio, Gandini Giovanni, Scappini Giuseppe».

<sup>73</sup> MB VII 694. La cita no es textual, pero dice: «il 4 luglio alla sera radunatosi il Capitolo, accettò alla prova Rossi Spirito e Orsi Stefano i quali avevano domandato di essere ascritti alla Pia Società».

<sup>74</sup> MB VIII 228: «Capitolo della Pia Società [...] per supplire [...] due membri [...] nuovo Direttore Spirituale».

<sup>75</sup> En el manuscrito viene equivocada la fecha. No se trata del 10 de octubre, sino del 10 de noviembre.

<sup>76</sup> MB VIII 241: *innanzi*.

<sup>77</sup> MB VIII 228. En las MB esta acta viene puesta en su lugar el 24 ottobre 1865 y está redactada así: «Questa sera radunatosi il Capitolo della Società di S. Francesco di Sales, il Rettore Sacerdote Bosco Giovanni propose e furono accettati i seguenti: Berto Gioachino chierico;

p. 21 1865 Li 15 Novembre dopo essersi radunati tutti i confratelli della Società premesse le preghiere secondo il regolamento emisero i voti perpetui innanzi al Rett. Sac. Bosco Giovanni Rua Michele sac., Cagliero Giovanni Sac., Francesca Gio- Sac.; Ghivarello Carlo Sac., Bonetti Gio- sac., Bonetti Enrico Ch°, Racca Pietro Ch°, Gaja Gius. laico, Rossi Domenico laico.

Finita la funzione il Rettore Sac. Bosco Giovanni, inculcando ciò che già aveva premesso, tenne breve discorso dicendo specialmente che nessuno facesse i voti per far piacere al Superiore, o per fare i suoi studii o per qualche interesse o fine umano ne manco per essere utile alla Società, ma che ciascuno avesse per unico scopo la salvezza dell'anima propria e di quelle del prossimo<sup>78</sup>.

p. 21 1865 Li 6 Dicembre dopo essersi radunati tutti i confratelli della Società di S. Francesco di Sales, premessa l'invocazione allo Spirito Santo colle altre preghiere prescritte dalle regole innanzi al Rettore Sac. Bosco Giovanni, testimoni Sac. Michele Rua Pref. e Sac. Francesca Gio- Dir. Spir. emisero i voti perpetui il Sac. Durando Celestino di Francesco da Farigliano (Mondovì) Oreglia Federico cav. S. Stefano, laico da Bene Vagienna / Jarach Luigi ch° da Ivrea / Mazzarello Gius. Ch° da Morenese / Berto Gioachino Ch° da Villar Almese.

Quindi li fecero ad triennium Savio Angelo Sac. da Castelnuovo d' Asti / Bongioanni Gius. Sac. Da Torino / Merlone Secondo Ch° da San Damiano d'Asti / Tamietti Gio. Ch° da Ferrere / Cagliero Gius. Ch° da Castelnuovo d'Asi / Manassero Gius. Ch° da Bene / Rostagno Luigi Ch° da Entraque / Paglia Franc, Ch° da Rivarolo canavese / Barberis Giulio Ch° da Mathi canavese / Ricciardi Chiaffredo Ch° da Villafalletto<sup>79</sup>.

Maranzana Francesco chierico; Bernocco Secondo chierico; Cuffia Giacomo chierico; Polledri Eugenio chierico; Franchino G. chierico».

En la copia del documento hay una nota detrás del nombre de Berto Gioachino que dice. «Che venuto nell' Oratorio il 16 sett. 1862, indossava l'abito chiericale la sera del 1° Nov. 1865, festa di tutti i Santi, per le mani di D. Bosco con altre 4 suoi compagni di scuola all'altare Maggiore della chiesetta di S. Francesco di Sales (n. del copista)». C'è ancora una nota dopo compagni di scuola «che sono: Manassero Gius., Maranzana Francesco, Polledri Eugenio e Bernocco Secondo, i quali poco tempo dopo usciti di Congre.ne deponavano l'abito».

<sup>78</sup> MB VIII 241: Rettore, studi. Hay que hacer notar que de todos los que hicieron esta profesión perpetua sólo el coadjutor Domenico Rossi dejó después la Congregación. Según Stella el número de abandonos de la Congregación desde la primera profesión de 1862 a 1870 fue de 31 de un total de 108, la mayor parte de ellos había profesado como clérigos: 26 de 87; como coadjutores profesaron 16 y abandonaron 5; como sacerdotes profesaron 5 y todos perseveraron: P. STELLA, *Don Bosco nella storia economica e sociale...*, p. 314.

<sup>79</sup> MB VIII 241: «dalla Regola, [...] essendo testimoni [...] Prefetto [...] Direttore Spirituale [...] *ad triennium*»; falta el nombre de Cagliero Giuseppe; Villafalletto. El copista añade una nota al nombre del Jarach Luigi: «(Figlio del Rabbino convertito)» otra al nombre de Berto Gioacchino ch° de Villar Almese: «oggi di Villardora. Questo chierico venne ordinato sac., il

1869 Il 10 Dicembre radunatisi tutti i membri della Società di S. Francesco di Sales fecesi l'elezione dei membri del Capitolo avendo tutti finito il tempo della loro carica. Il Rettore Sac. Bosco Gio- dopo la recita del Veni Creator con vers. ed or. Cominciò secondo il Regolamento ad eleggere egli stesso Prefetto quale era già prima il Sac. Rua Michele e Direttore Spirituale il Sac. Cagliari Giovanni. Distribuite quindi le schede ai professi assoluti ciascuno di questi diede in secreto il voto per l'Economo e i tre Consiglieri. Fatto lo scrutinio trovaronsi eletti Economo il Sac. Savio Angelo, Consiglieri il Sac. Ghivarello Carlo, Durando Celestino, i quali già prima avevano la stessa carica, Albera Paolo che venne al posto lasciato vacante dal Sac. Francesia Giovanni andato Direttore nel novo collegio di Cherasco<sup>80</sup>. p. 23

25 marzo, sitientes, nel 1871 nell'oratorio privato dell'arcivescovato di Torino da Mr. Balma, che in seguito fu eletto arciv. di Cagliari in Sardegna. (n. del copista); detrás del nombre de Manassero Giuseppe da Bene: «(Vagienna)».

<sup>80</sup> MB IX 764: *Veni Creator*; Economo Angelo Savio.